

COLOQUIO



Cuenca, Enero - Marzo de 2005

Año 6 • Número

24

36 años al servicio de la sociedad

Evaluación y rendición de cuentas

Universidad y humanismo
en tiempos de disolución social

COLOQUIO

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL AZUAY

AÑO 6 NÚMERO 24 CUENCA, enero-marzo 2005

ISSN 13902865.

DIRECTOR

Marco Tello Espinoza
teloe2001@yahoo.es

COORDINACION

Janeth Molina Coronel
jmolina@uazuay.edu.ec

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Diego Jaramillo Paredes
Pablo Rosales Heredia
Felipe Andrade Ambrosi

DIAGRAMACION Y ARTES

ret: 099077373

IMPRESIÓN

GRÁFICAS HERNÁNDEZ / 2800152

CONTENIDO

Editorial	1
Datos para la historia	
La casa de Manuelita Sáenz	2
Tema central	
Evaluación y rendición de cuentas	4
Invitado especial	
Daniel Prieto Castillo	24
El lenguaje	26
Los trabajos y los días	28
Presencia estudiantil	30
Agenda	34
Libros	38
Espacio abierto	40

La denuncia de que algunos centros de enseñanza superior se han contaminado de la corrupción que parece invadir casi todas las esferas de la actividad pública, nos debe recordar la íntima relación ética y pragmática entre Estado, Universidad y sociedad. En una sociedad donde cientos de miles de personas sobreviven con un ingreso inferior a un dólar diario, la Universidad, para llamarse tal, ha de constituirse en modelo de transparencia, eficiencia y probidad, para que su acción se plasme en armonizar la solvencia académica con el bienestar social.

Universidades que cuentan a su haber con una trayectoria de probada responsabilidad se han obligado a demostrarse y a demostrar a los demás, mediante un proceso sistemático de evaluación, su grado de compromiso con las expectativas nacionales, no solo para acrisolar su imagen como institución, sino para mejorarla, elevar la calidad de sus servicios y dar estricta cuenta de ello al Estado y a la comunidad.

La Universidad del Azuay ha sido pionera en este empeño. Desde hace varios años viene aplicando un proceso evaluativo sistemático, que incluye la evaluación integral del ejercicio docente y administrativo. Los logros alcanzados redundan en una constante emulación, en un anhelo de superación en el plano individual e institucional y, sobre todo, en el mejoramiento de la calidad. Cumplida la etapa de autoevaluación, se avanza en el proceso de acreditación, según los lineamientos del Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior del Ecuador (CONEA).

¿Con qué modelos y herramientas se lleva a cabo este proceso de rendición de cuentas? ¿Qué resultados se han obtenido hasta este momento? ¿Cómo definir y medir la calidad? ¿Es posible describir los lazos que vinculan a la Universidad con la comunidad? ¿Cuál es el grado de confianza depositado por la sociedad en nuestra calidad educativa? ¿Hay relación entre la función docente y el perfil de los futuros profesionales? Estas son, entre otras, las inquietudes que inspiraron el tema central de este número: «Evaluación y rendición de cuentas». Las respuestas de quienes diseñaron, orientan y aplican el proceso abren un horizonte de confianza y de fundadas esperanzas, en un difícil momento en que sobre muchas instituciones del Estado empiezan a gravitar la desconfianza y la sospecha.

Además del interés de las secciones habituales de nuestra Revista, entre ellas el comentario bibliográfico y el recuento de actividades académicas, conviene destacar en este número la importancia que reviste para nosotros la presencia alentadora de Daniel Prieto Castillo, nuestro invitado especial; así como la de Emmanuel Honorato Vázquez, figura señera en el panorama cultural de Cuenca y del Ecuador, a quien rendimos homenaje con ocasión del sesquicentenario de su nacimiento.

La casa de

Manuel Carrasco V.

*En Paita preguntamos
Por ella, la Difunta:
Tocar, tocar la tierra,
De la bella Enterrada.
No sabían.*

*(La insepulta de Paita)
Pablo Neruda.*

Asfixiada por el sempiterno abrazo de dos formidables colosos -el desierto y el mar- Paita duerme su eterno sueño de polvo y canícula, ajena al paso del tiempo y al devenir de la historia, perdida la memoria de sus años mozos, cuando fue la puerta y el puerto de la joven América y la siempre vieja Europa.

Ya nadie recuerda, ni quieren recordar, que desde sus calcinadas arenas se embarcaban para Sevilla, otra puerta y otro puerto de los dos continentes, entonces unidos por el cordón umbilical de la conquista y la explotación colonial, los productos de estas Indias Occidentales, niñas aún, llegaban a sus muelles los recios castellanos en pos del oro, la fama y la gloria.

Ya nadie recuerda, ni quieren recordar, que ahí, en ese claro luminoso de la pequeña rada, donde anclan azules los barcos, cuando comenzamos a ser Ecuador y Perú, vivió su destierro, subsistió, víctima de las miserias humanas, vendiendo dulces y cigarrillos, y murió aferrada a su amor, a su orgullo y a sus principios, Manuelita Sáenz, la libertadora del Libertador, frase que por repetida y manida ha perdido su profundo significado inicial.

Por la asfaltada pista, como dicen los peruanos a la carretera, que une Piura con Paita, con Romeo Rodas Abad - él al volante de su poderoso Gran Vitara- repasamos entusiasmados, a medida que nos acercamos a nuestro destino, las venturas y desventuras de esas dos almas gemelas hechas para el amor, la fama, la gloria y el olvido. Vamos en búsqueda de la casa en la que vivió y murió Manuelita Sáenz.

En el puerto le preguntamos al primer policía al que encontramos: el hombre nos mira con cierta suspicacia y malicia. No, no sé, nos responde y se retira rápido. Me siento, le digo a Romeo, que está pensando que buscamos la casa de alguna triste señora de la vida alegre.... ¡Vamos al municipio! En efecto, ahí, un conserje con cara de pocos amigos y luego en la plaza de armas, unas maestras que trabajan con los niños bajo la sombra de las acacias, nos dan la pista: en una calle sin nombre, al fondo de una plazoleta anónima está la casa. Hay una placa que la identifica, nos dicen.

La casa, una cabaña en ruinas, es de propiedad de la familia Pacheco, que vive en Catacaos, nos informa un anciano medio sordo. Nosotros sólo somos arrendatarios, en realidad quien sabe todo sobre Bolívar y Manuelita es mi sobrina, la profesora Mary Godos, pero este momento está en clases, vengan a las tres. Sí, afirma un muchacho gordo de ojos andaluces, ella, por sol y medio les cuenta toda la historia. Con recelo y desconfianza nos hacen pasar a la única habitación de la casa. Estamos velando a un pariente que murió hace un mes, nos informa una mujer escapada de algún cuadro tenebrista de Goya, ante nuestra sorpresa cuando nos topamos con un altar en el que asoman por lo menos una docena de estam-



Una toma de una película francesa «La libertadora del Libertador», representa a Manuelita Sáenz en su casa en Paita.

Manuelita Sáenz

pas de vírgenes y santos y el buen Jesús crucificado. Pero esta no es la casa en la que vivió Manuelita, la verdadera está en la esquina, sino que el Cabildo puso la placa en los años setenta, nos dice, porque a la otra la iban a botar para levantar un edificio nuevo. Luego de tomar las fotos de rigor y con un agrí dulce en el alma, sintiéndonos deudores con la historia, con Manuelita, preguntándonos con el poeta, también universal e inmortal, /¿Por qué? ¿Por qué esta tierra miserable?/ ¿Por qué esta luz desamparada?/¿Por qué esta sombra sin estrellas?/¿Por qué Paita para la muerte?/ abandonamos la ciudad bifronte como el mitológico Jano: de cara al mar, donde se respira un aire de frescura bajo las torres y cúpulas de su iglesia entre colonial y neoclásica, a la sombra de las acacias, de cara al desierto gris en su inmensidad, agobiante en la canícula, mientras abundábamos, en nuestra entusiasta charla, sobre la histórica memoria de la insepulta de Paita

Ya en Cuenca comento con la familia que visitamos la casa donde vivió y murió Manuelita Sáenz, entre otras incidencias del viaje. No puede ser, reacciona de inmediato mi nieta María Fernanda, porque a la Señora le quemaron con la casa, los trastos y todo ya que murió durante una epidemia de difteria, según el video que pasaron en la escuela, afirma con verdadera convicción, sí, corrobora mi hija Catalina: un oficial allegado que sobrevivió a la peste logró salvar parte de los documentos que custodiaba Manuelita y alguna cosa de su correspondencia. Y yo me quedo alelado, turulado, perdido en los vericuetos de la historia.

Sin embargo, revisando mis antiguas lecturas, en «Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador», de don Alfonso Rumazo G.

encuentro el siguiente párrafo: >He aquí el albergue de la «reina de la Magdalena»: «Una casa humilde, de un solo piso, muy baja, con techo de dos aguas y una galería al exterior provista de una sencilla baranda de madera sin talla alguna, como las pilastras, y tres puertas dando acceso a una sala grande (A Posse Rivas)». Descripción que coincide con la vivienda que visitamos en Paita durante nuestro periplo por el norte del Perú y que confirma que la casa está ahí, habitada por los integrantes de la familia Godos, quienes, entre recelos y dudas, quizás sin comprender bien la real dimensión histórica de los personajes a los que se refieren con familiaridad, como decir mi tío Simón o mi prima Manuelita, conservan para los pocos curiosos que se animan a llegar hasta ese ahora recóndito rincón de la geografía peruana, acaso desvaída, tal vez desdibujada entre la leyenda y el mito, la memoria de dos personajes claves para entender a esta patria americana a cuya constitución contribuyeron en uno de los momentos claves de su milenaria historia.

Máncora XI 30.

Cuenca XII 10 del 2003, III, 3 del 2005

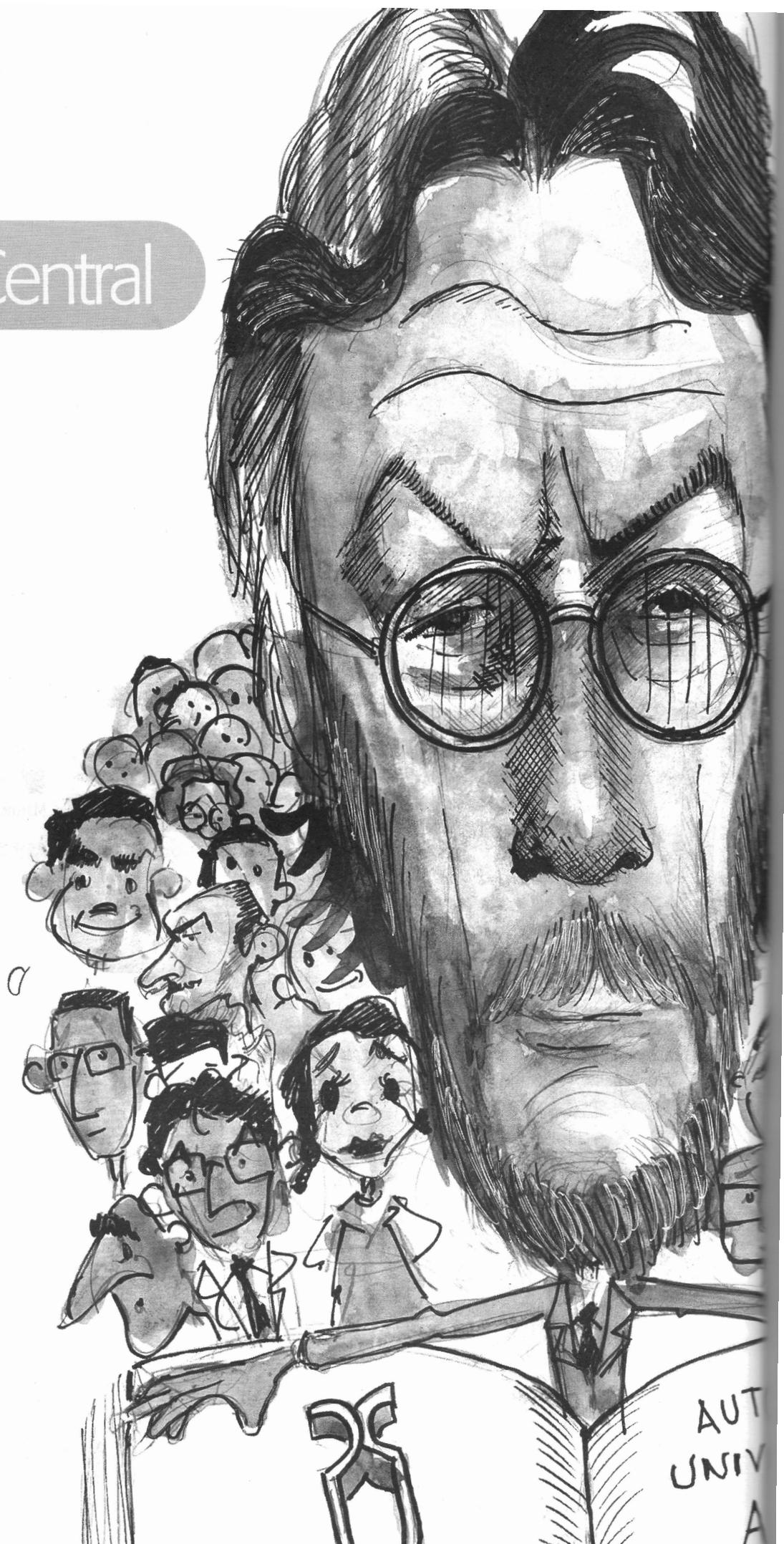


Manuelita Sáenz.



Pesqueros del Puerto de Paita en Perú.

Tema Central



Evaluación y rendición de cuentas



Mario Jaramillo Paredes
Rector de la Universidad del Azuay



Uno de los más graves problemas que tiene nuestro país es la falta casi total de rendición de cuentas. Las instituciones y organismos del sector público y los que trabajan en función de brindar servicios a la sociedad, no responden regular y sistemáticamente por lo que hacen, dejan de hacer o hacen mal.

No existe en nuestro país una cultura de evaluación. Una supervvaloración de las personas y las instituciones lleva frecuentemente a pensar que no hay nadie mejor ante quien evaluarse. Como buenos latinos somos -para utilizar un lenguaje juvenil-sobrados y, por lo tanto, renuentes a rendir cuentas y a ser evaluados.

La falta de rendición de cuentas, que ya es un gran mal en la sociedad en general, en el campo de la educación es simplemente una catástrofe. La educación ecuatoriana no rinde cuentas o si lo hace por excepción lo hace parcial y superficialmente. Ni la educación básica ni la media tienen sistemas coherentes de rendición de cuentas y de autoevaluación. Se conforman o más bien dicho evaden el problema, acudiendo a una treta también muy latina, de llenar cantidades de formularios y escribir informes que nadie lee.

En la educación superior ecuatoriana la situación no es radicalmente distinta a la anota- da. Unas universidades se esconden detrás del principio de la autonomía, para decir que nadie puede tomarles cuentas ni siquiera académicas de lo que hacen. Otras sostienen frontalmente que son las mejores y que no hay ninguna que pueda evaluarlas porque para evaluar -según su criterio- tiene que haber alguien superior. Siguiendo la lógica perversa de una mal entendida relación profesor- alumno, sostienen que no habiendo ninguna universidad mejor que ella, pues no hay quien les evalúe.

La Universidad del Azuay viene trabajando desde hace varios años en el proceso de autoevaluación y es de las pocas universidades del país que evalúa semestralmente a sus docentes. Entiende la autoevaluación

La Universidad del Azuay viene trabajando desde hace varios años en el proceso de autoevaluación y es de las pocas universidades del país que evalúa semestralmente a sus docentes. Entiende la autoevaluación institucional no como arma para castigar a quienes cometen errores, sino como un método para corregirlos y sobre todo para seguir mejorando

institucional no como arma para castigar a quienes cometen errores, sino como un método para corregirlos y sobre todo para seguir mejorando. La enorme mayoría de los docentes así lo han comprendido y los resultados son muy significativos.

Hemos avanzado en el proceso de autoevaluación institucional con fines de acreditación. Casi podría asegurar que seremos la primera universidad del país en aprobar el proceso. Es una responsabilidad histórica para con nuestros estudiantes y a través de ellos con el país. En los próximos años, cada vez más, para ofrecer un trabajo la gente no preguntará qué título tiene el interesado, sino dónde se graduó. Y esa pregunta que es normal en otros países más desarrollados, tiene que ver fundamentalmente con la calidad que se mide a través de la autoevaluación, la evaluación externa y la acreditación



Universidad: Comunidad de Aprendizaje Abierta al Futuro

2 Francisco Salgado A.
Vicerrector de la Universidad del Azuay



A los seres humanos nos ha sido dada la facultad de aprender durante toda la vida. Al aprender de nuestros logros, y sobre todo de nuestras caídas, crecemos como tales en un espacio-tiempo en el que compartimos la existencia y persistimos en la memoria de quienes logramos tocar en su mente y afecto para siempre.

La Universidad es el espacio en el que todos aprendemos, en el que formamos una comunidad de aprendizaje de cara al futuro, futuro en el que influimos -en mayor o medida- con nuestros saber, saber hacer y saber ser. Aprenden los profesores, aprenden los estudiantes, aprenden los empleados y los trabajadores. Aprendemos de diversas maneras y en varios escenarios. También aprendemos reflexionando sobre el cumplimiento de nuestras misiones: la formación de personas, el desarrollo de la ciencia, y el servicio a la sociedad. Esa es una de las claves del proceso de auto-evaluación: aprender - para ser mejores- sobre lo que somos y hacemos.

Aprenden los profesores en el contacto diario con sus estudiantes y sus colegas,

en la mirada nueva con la que indagan los avances de su disciplina, en el trabajo entusiasta de la creación, de la investigación, de la producción de ciencia, en el emprendimiento de tecnologías y procesos innovadores. Aprenden los estudiantes en el instante especial en que re-descubren la ciencia para sí mismos, en los momentos en que comparten su ser y su conocimiento con sus profesores y compañeros, en las ocasiones que realizan y concluyen con satisfacción una tarea, un proyecto, una prueba, un examen, que no son sino otros momentos de aprendizaje. Aprende el personal administrativo en el servicio cotidiano a los estudiantes, en el imaginar nuevas y mejores maneras de atención a los seres humanos que acuden a ellos, en el esfuerzo de formarse y capacitarse personal y profesionalmente.

En suma, todos aprendemos en el acto de transformar nueva información, ligarla con nuestro saber previo, y en aplicarla para abordar los problemas concretos que tenemos entre manos. Y en el aprendizaje importa fundamentalmente la calidad, la de actuar en concordancia con lo que decimos que somos; la de superar o estar a la altura

de las expectativas de los profesores, de los estudiantes, de sus familias, y de la sociedad a la que servimos y transformamos; la calidad que es sinónimo de sintonía con las tendencias presentes en el mundo, para cambiar y adaptarnos a ellas con pensamiento crítico y acción oportuna.

Aprender sobre lo que somos y hacemos, por lo tanto, es una tarea permanente que es consustancial a la Universidad. Ese aprendizaje contribuye a mejorar el bienestar y el disfrute de ser miembro de una comunidad que construye futuro, de una comunidad en la que crecemos día a día, con ética, conocimiento, trabajo, entusiasmo, humor y amistad. Cualidades que en esta edición de Coloquio comparten los miembros de la comisión de auto-evaluación y los profesores internacionales Jon Amastay y Ken Jameson, que nos acompañaron en este camino de crecimiento que tiene ya una década de historia y que nos ha permitido alcanzar el hito de ser la primera universidad ecuatoriana a la que el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación aprobara su proyecto de auto-evaluación con fines de acreditación.



Eficiencia institucional, calidad universitaria



3 Jon Amastae
Universidad de Texas en El Paso



Una serie de términos y conceptos han adquirido gran importancia en las instituciones universitarias de nuestro tiempo. Conceptos que alientan a pensar, discutir y actuar en formas que resultarían insólitas a la generación pasada. Estas nociones se consideran frecuentemente, en sus aspectos positivos, como condiciones a las que toda universidad debería aspirar. Por la atención que se les brinda, es normal suponer que el significado de cada palabra y la dimensión de cada concepto, son por sí mismos evidentes. No obstante, ese no es el caso: las universidades y las sociedades que las sustentan y a las cuales sirven, deben en cierto momento detenerse a pensar con una mirada nueva sobre sus objetivos y expectativas en estos ámbitos.

Toda universidad - así lo esperamos - se esfuerza por ser una institución de calidad, pero ¿qué es lo que esto significa exactamente? Uno esperaría que la calidad alude a que cada aspecto de la institución sea bueno, en relación con cierto criterio fundamental. Pero ¿de dónde surge este criterio? Podría provenir de una formalización abstracta o simplemente de una comparación con otras universidades; por supuesto que cada una de estas fuentes de referencia está imbricada de complejidad, pero, en un cierto punto, debemos simplificar el problema para poder pensar con claridad sobre la pauta de comparación.

Un abordaje de análisis, comienza por preguntar no lo que las universidades SON, sino lo que las universidades HACEN. Al reformular la pregunta de esta manera se cambia la dimensión de la respuesta: en lu-

gar de discutir sobre el número de profesores, laboratorios, libros, o edificios con los que se cuenta, se va a enfocar en lo que sucede en la universidad. La respuesta más común es que las universidades crean, utilizan y comunican el conocimiento y que capacitan a otras personas para que a su vez hagan lo mismo. De modo que ahora tenemos una nueva perspectiva de la calidad, que no es estática, sino dinámica. ¿Qué tan efectiva es una institución en cuanto a lograr sus metas? La universidad que no alcanza sus objetivos no es una institución de calidad. Aún más, las metas de la universidad no se reducen al simple hecho de contar con bibliotecas, laboratorios, etc., sino a hacer algo con esos recursos.

Quienes administran y mantienen las universidades deben tomar en cuenta los recursos disponibles para lograr los objetivos institucionales. Es una cuestión de sentido común que la buena administración dictamina que los recursos deben manejarse prudentemente con el fin de sacarles el máximo rendimiento. Lógicamente la eficiencia (si no es una falsa eficiencia) implica eficacia y no lo contrario. En ocasiones la eficacia y la eficiencia pueden diferir, provocando que los administradores lleguen a tomar decisiones difíciles.

Las universidades no funcionan en el vacío, son sustentadas por su sociedad y - a su vez - contribuyen al desarrollo de su colectividad. A veces se pueden presentar tensiones en esta relación, pero las universidades deben ser transparentes en cuanto a lo que son y lo que hacen. A esto se llama rendición social de cuentas. Su primer paso es

la disponibilidad de información precisa sobre las funciones de la institución, incluyendo la declaración de sus objetivos y hasta qué punto se logran - o no se alcanzan -. El segundo paso es el compromiso firme de hacer cambios para suscitar el logro de los objetivos de la universidad.

Por último, varios de los conceptos convergen finalmente en la acreditación. La acreditación - en su forma más básica - es un proceso por el que la gente puede confiar (acreditación del Latín *credo, credere, creder*) en la calidad de la universidad, sobre todo, y lo más importante, en lo que la universidad hace.

La acreditación se realiza de diferente manera de un país a otro. Puede ser controlada por el Estado o por las propias universidades. Puede enfatizar en los recursos (financieros, materiales y humanos), en los procesos, o en los resultados (graduados, publicaciones, inventos y patentes). Sin embargo, siempre debe estar diseñada para reafirmar ante los demás, la calidad de la universidad.

Se puede observar fácilmente que los cinco conceptos mencionados se relacionan entre sí y que pueden también confundirse, lo que sucede con frecuencia. No obstante, todos son importantes para asegurarse de que las universidades en general, deben someterse periódicamente a un examen de sus objetivos y propósitos, los medios para alcanzarlos, y los logros obtenidos. De esta manera la sociedad reconoce el servicio que la universidad le brinda y la institución - a su vez - justifica su existencia.



El modelo de autoevaluación institucional y las herramientas de apoyo



4 Paúl Ochoa A.
Profesor de la Universidad del Azuay



El marco conceptual de la autoevaluación institucional de la Universidad del Azuay parte de considerar a este proceso como: «el riguroso y sistemático examen que la institución realiza, con amplia participación de sus integrantes a través de un análisis crítico y un diálogo reflexivo sobre la totalidad de las actividades institucionales de un programa específico, a fin de superar los obstáculos existentes y considerar los logros alcanzados, para mejorar la eficiencia institucional y alcanzar la excelencia académica».

Su fase de desarrollo, en la que nos encontramos en los actuales momentos, contempla un conjunto de acciones encaminadas a visualizar el estado en el que se encuentran todas las instancias que confor-

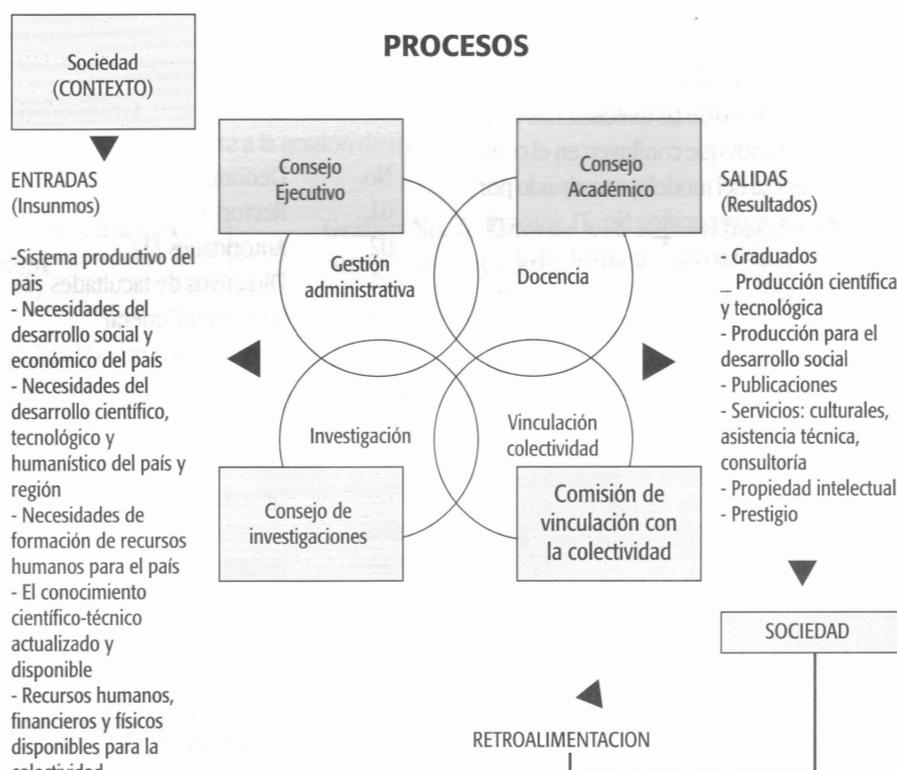
Su fase de desarrollo, en la que nos encontramos en los actuales momentos, contempla un conjunto de acciones encaminadas a visualizar el estado en el que se encuentran todas las instancias que conforman la Universidad a fin de conseguir más adelante resultados que tengan que ver con el mejoramiento de la eficiencia institucional

man la Universidad a fin de conseguir más adelante resultados que tengan que ver con el mejoramiento de la eficiencia institucional que propenda al logro de la excelencia académica y la rendición social de cuentas relativa al nivel de desempeño institucional

El modelo de autoevaluación planteado, considera a la Universidad del Azuay como un ente sistémico (ver gráfico 1) que se rela-

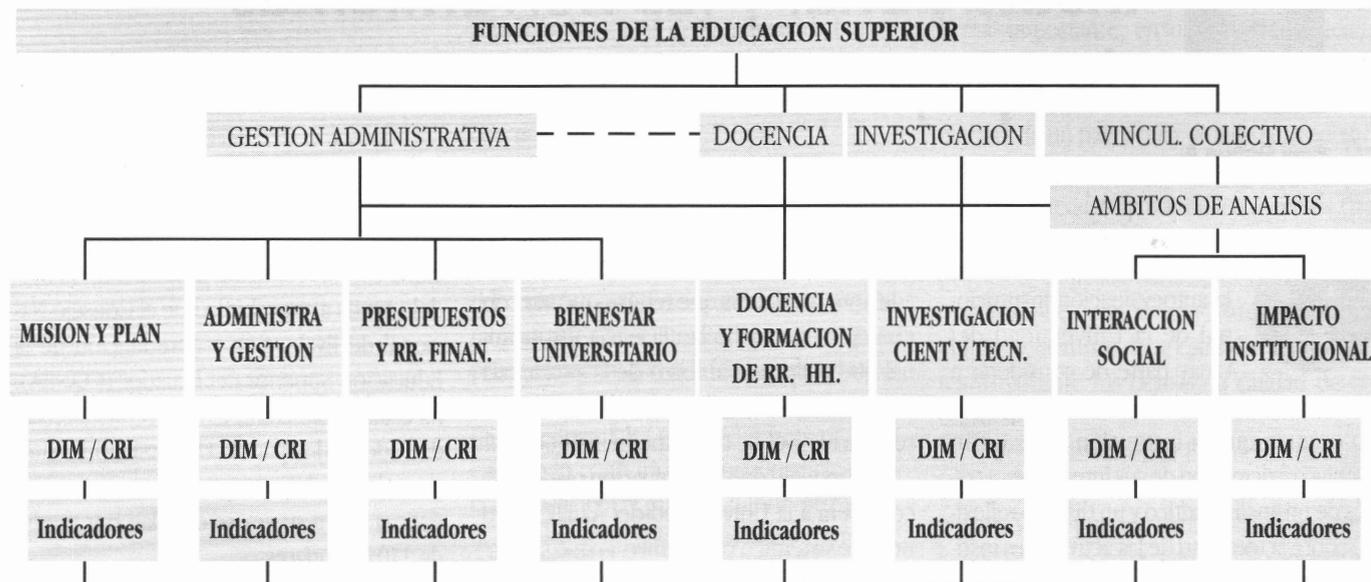
ciona con un contexto, la sociedad. El modelo ayuda a concebir lo que el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior del Ecuador (CONEA), ha establecido como los referentes de calidad adecuados para la Universidad Ecuatoriana, los cuales se organizan en 21 características que a su vez se detallan por medio de 110 estándares.

Gráfico No. 1 Modelo Sistémico de la Autoevaluación



Los referentes anteriores han facilitado la identificación del objeto a evaluar, constituido por las 4 funciones de la universidad: Gestión Administrativa, Docencia, Investigación y Vinculación con la Colectividad; de las cuales se desprenden 8 ámbitos de análisis, tal como constan en el gráfico No. 2.

Gráfico No. 2 El objeto a evaluar



La autoevaluación de la Universidad se organiza por medio de las dimensiones y criterios, los mismos que confluyen en el componente central del modelo, constituido por los indicadores (ver gráfico No. 2), estos reflejarán cualitativa, cuantitativa y sustantivamente la realidad de la institución.

Para recopilar la información que permita obtener los indicadores, se utilizarán instrumentos como: encuestas, entrevistas, talleres (grupos focales) y observaciones, los cuales se aplicarán a los 19 tipos de informantes (ver gráfico No. 3), que constituyen toda la comunidad universitaria más informantes externos calificados.

Gráfico No. 3 Informantes

No.	Denominación
01	Rector
02	Autoridades (1)
03	Directivos de facultades (2)
04	Secretaría General
05	Consejo Ejecutivo (Planificación)
06	Decano General Administrativo Financiero
07	Vicerrector (Dirección Académica)
08	Recursos Humanos
09	Bienestar Universitario
10	Decano General de Investigaciones
11	Relaciones Públicas
12	Comisión de Vinculación
13	Departamento de construcciones
14	Servicios Informáticos
15	Docentes
16	Estudiantes
17	Trabajadores
18	Egresados Profesionales
19	Informantes Calificados (3)

(1) = Rector, Vicerrector, Decano General Administrativo Financiero, Decano General de Investigaciones.

(2) = Decanos, Subdecanos, Directores de Escuela

(3) = Canciller de la Universidad, Ex-rectores, Empresarios, gremios, poderes locales, colegios profesionales, etc.

Con el propósito de valorar con mayor objetividad los resultados obtenidos, estos se ponderarán de acuerdo con los valores establecidos en gráfico No. 4. Una vez proce-

sada toda la información, se prepara un borrador de informe el cual será socializado y validado por la comunidad universitaria.

Gráfico No. 4: Síntesis de Ponderación

Función	Ámbito	Características	Estándares	Indicadores	Ponderación	
					Por funciones y ámbitos	Integral (%)
1 Gestión administrativa	Misión y Plan institucional	2	4	9	5	5
	Administración y gestión	5	19	31	17	
	Presupuestos y Recursos Financieros	1	9	13	7	30
	Bienestar Universitario	1	6	16	6	
2 Docencia	Docencia y Formación de Recursos Humanos	6	41	64	30	
3 Investigación	Investigación Científica y Tecnológica	2	14	22	17	47
4 Vinculación con la colectividad	Interacción Social	2	7	12	10	
	Impacto Institucional	2	10	12	8	18

El informe final constituye la etapa más enriquecedora de la evaluación interna. En el mismo se reflejará el nivel de calidad de la universidad pues no solo medirá el grado de cumplimiento de las características y estándares establecidos por el CONEA, sino también, incorporará la determinación de las fortalezas y debilidades institucionales, las mismas que servirán para la retroalimentación, entendida ésta como un conjunto de actividades que se asignan en los Planes Correctivos, los Planes Operativos Anuales

y el Plan Estratégico de la Universidad.

Luego de esta evaluación interna, el CONEA procederá a la evaluación externa, que deben realizarla académicos de otras universidades seleccionados especialmente para este examen. Cuando se ha comprobado que la universidad cumple de manera satisfactoria sus propósitos declarados y las características y estándares fijados por el CONEA se puede obtener la acreditación institucional.

Para dar el soporte a la gestión de todo

el modelo de autoevaluación se han creado, con el aporte de trabajos de tesis de estudiantes de la escuela ingeniería de sistemas de nuestra universidad, valiosas herramientas informáticas de apoyo. Los productos obtenidos son: un software para la gestión del sistema (gráfico No. 5) y un entorno web con toda la información del proyecto de autoevaluación en la dirección <http://www.uazuay.edu.ec/autoevaluacion/home.htm> (gráfico No. 6)

Gráfico No. 5: Software para la gestión de información del proyecto de autoevaluación

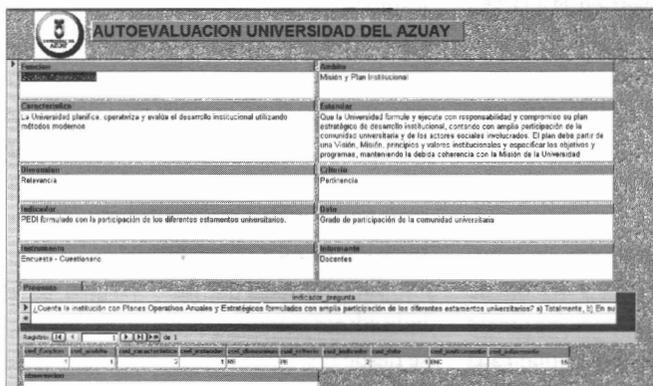


Gráfico No. 6: Entorno web autoevaluación UDA
<http://www.uazuay.edu.ec/autoevaluacion/home.htm>





5 **Ken Jameson**
Universidad de Utah

Importancia de la investigación institucional

La globalización es una realidad que nos involucra a todos en el país; es necesario aceptarla y prepararse buscando ser competitivos; esto es, superarse y mantenerse entre los mejores.



La Evaluación y Acreditación pueden lograrse solamente si son parte de un sistema integral que empieza con el profesor en su plano individual y culmina con una organización nacional que al mismo tiempo brinda apoyo y demanda calidad. El Ecuador ha hecho grandes progresos en todas estas áreas en los últimos diez años, y los frutos de este esfuerzo se los verá en los años que vienen con los logros de los estudiantes que se gradúan del sistema.

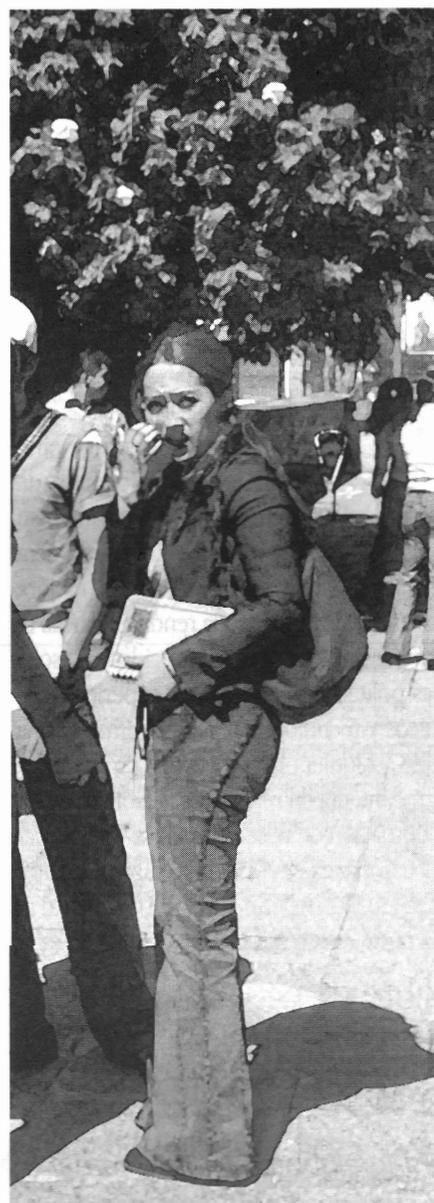
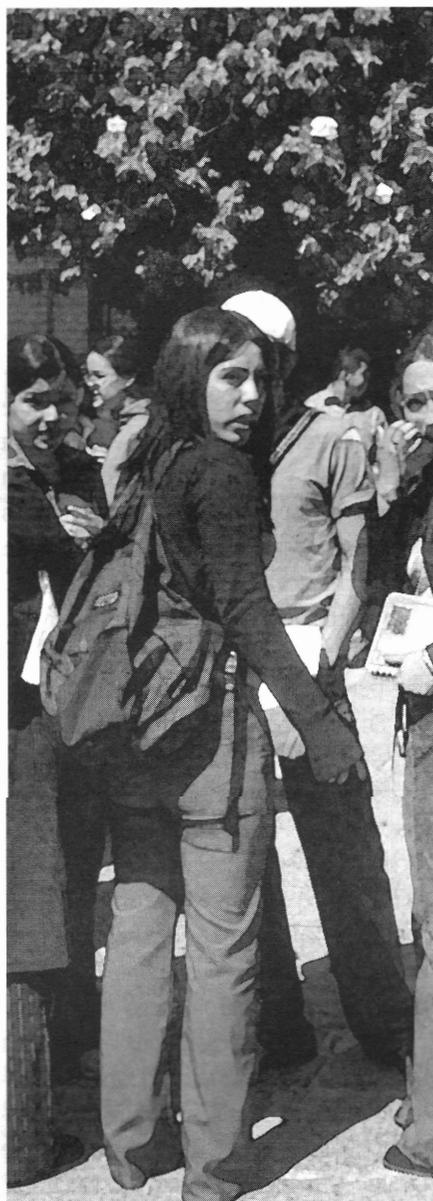
El rol de la Universidad del Azuay que está en la vanguardia de este proceso debe ser aplaudido. Una institución en particular puede aprender mucho de la experiencia de otras instituciones, tanto del Ecuador como de otros países. Sin embargo, cada institución tiene su propia «cultura» y su propia historia, las cuales influyen en la manera como cada universidad en particular puede progresar en evaluar y mejorar su logro educativo. Esto implica que el análisis institucional que lleva adelante la universidad será fundamental para mejorar realmente la educación.

Puesto que los indicadores de logro educativo son muy complejos y difíciles de cuantificar, el ejemplo de la medicina puede ser útil para ilustrarlo. Se estima que cada año decenas de miles de personas mueren en los hospitales norteamericanos por causas evitables: infecciones, errores en las cirugías, etc. Empero, los médicos y los hospitales creen que saben cómo proporcionar

cuidado médico. Cuando el desempeño real se evalúa, sin embargo, grandes mejoras pueden hacerse por cada institución al hacer un análisis de su situación particular y al adaptarse en base a la «medicina basada en evidencias», antes que basarse en lo que se asume como conocimiento del personal médico.

Lo mismo ocurre en el caso del contexto de una universidad. Una evaluación «basada-en-evidencias» de todos los aspectos de la actividad universitaria, será la estrategia más efectiva para alcanzar los niveles de desempeño que todos desean y que se requerirán en un cierto punto para la acreditación. En consecuencia, la universidad debe crear una base de conocimiento sobre sus funciones, sus logros y sus defectos, por medio de un proceso permanente de investigación institucional. Un buen punto de partida es el desarrollo de indicadores de logros estratégicos. Dichos indicadores nos proporcionan un mecanismo tangible para definir los objetivos de la institución. En segundo lugar, nos permiten medir cuan adecuadamente una universidad está caminando a la consecución de esos objetivos.

En un sistema que funciona bien, estos indicadores estratégicos deben desarrollarse desde dos vertientes. La más importante es la definición interna de los objetivos institucionales en forma coherente con la naturaleza de la institución y con su misión específica. Con el tiempo, la segunda fuente, impulsada por el sistema de acreditación



externo, crecerá en importancia, pero siempre en correspondencia con los objetivos internos.

Cuando se tiene implantado el proceso, la investigación institucional se vuelve parte integral y natural de la institución; y requiere de la generación de la información necesaria que permita la evaluación y acreditación. La preocupación fundamental debe estar en los procesos y en los resultados de las funciones universitarias. Debe ser totalmente pública y debe incluir a todos los «actores» de la Universidad: profesores, perso-

nal administrativo, estudiantes, exalumnos y la comunidad en general. Las mediciones en la práctica deben ser diversas, reconociendo la complejidad de la educación en sí misma. Los indicadores deben levantarse en varios medios de las funciones educativas, de modo de permitir la identificación de puntos débiles y fuertes específicos. Finalmente, la educación basada en evidencias será un logro solamente cuando los resultados del análisis institucional sean comunicados ampliamente en la universidad y cuando todos los participantes apuesten por es-

tos resultados y evalúen su propia actividad a la luz de estos objetivos.

Esta es una tarea que nunca acaba. Empero, si llega a ser parte de la cultura de la institución y del sistema, es claramente la manera más efectiva para ir continuamente cambiando y mejorando la forma como una universidad cumple sus obligaciones hacia sus estudiantes y hacia la sociedad en general. Reitero mi felicitación a la Universidad del Azuay por sus esfuerzos y logros en este aspecto y espero en el futuro tener la oportunidad de constatarlos personalmente.

Principios que fundamentan la calidad en la Universidad Ecuatoriana



6 Juan Morales Ordóñez
Profesor de la Universidad del Azuay.



El sistema de evaluación y acreditación de la educación superior que rige en el Ecuador, y dentro del cual se desarrolla el Proyecto de Autoevaluación Institucional de la Universidad del Azuay, tiene como objetivos fundamentales al mejoramiento de la calidad y la rendición social de cuentas por parte de universidades, escuelas politécnicas e institutos superiores técnicos y tecnológicos. Este sistema, al igual que cualquier otro proyecto o programa, se fundamenta en referentes filosóficos y conceptuales, como la Misión de la Universidad Ecuatoriana y sus principios fundamentales. La Misión y los principios, forman parte de la normativa jurídica vigente en el Ecuador

En la elaboración misma del sistema de autoevaluación institucional para la educación superior del Ecuador, se trabajó especialmente sobre los referentes morales que debían sustentar la búsqueda y la práctica de la calidad, y, se tuvo especial cuidado en llevar a la categoría de principios, ciertos aspectos fundamentales, que se encuentran también mencionados de alguna manera en la Constitución o Carta Fundamental del Estado ecuatoriano

y están debidamente publicados en las ediciones correspondientes del Registro Oficial.

En la elaboración misma del sistema de autoevaluación institucional para la educación superior del Ecuador, se trabajó especialmente sobre los referentes morales que debían sustentar la búsqueda y la práctica de la calidad, y, se tuvo especial cuidado en llevar a la categoría de principios, ciertos aspectos fundamentales, que se encuentran también mencionados de alguna manera en la Constitución o Carta Fundamental del Estado ecuatoriano, así como en las otras normas pertinentes del sistema jurídico nacional. En el momento específico de la redacción de los principios se reflexionó sobre los grandes objetivos nacionales y la comprensión actual que la sociedad ecuatoriana tiene sobre sí misma, para definir con claridad varios conceptos que se constituyan en la base o fundamento filosófico y cultural de la educación superior ecuatoriana. Los principios que se consignaron, luego de un minucioso y reflexivo proceso, son: 1) búsqueda de la excelencia académica, 2) fortalecimiento de la institucionalidad jurídica, 3) transparencia administrativa, 4) conciencia de nuestra identidad pluriétnica y pluricultural; y, 5) solidaridad con el cambio social, los derechos humanos, la justicia social y la democracia.

Los tres primeros principios tienen que ver específicamente con requerimientos propios de la educación superior y, los dos últimos se refieren a aspectos culturales, filosóficos y jurídicos de nuestra sociedad.

El primer principio que se refiere a la búsqueda de la excelencia académica, es una pretensión teórica manejada por todos los centros académicos. Es una frase, utilizada a veces, inclusive como parte del manejo superficial de la imagen institucional, sin que exista realmente un compromiso moral con

esa afirmación, que refleje la práctica de una actitud de mejoramiento y de entrega absoluta para encontrar los mejores niveles en todos aspectos del accionar institucional. La excelencia académica tiene que ver con el mejoramiento consciente y continuo en todos los ámbitos del accionar de la educación superior, en las funciones administrativa, docente, de investigación y de vinculación con la colectividad.

El fortalecimiento de la institucionalidad jurídica, se refiere a la imperiosa necesidad de robustecer el sistema social de entidades públicas y privadas, respetando la normativa imperante y no haciendo tabla rasa de la misma bajo cualquier tipo de justificación que protege casi siempre intereses individuales. El fortalecimiento del Estado de Derecho es uno de los objetivos más importantes en el camino del desarrollo y del progreso de nuestro país. Frente a esta situación, la Universidad ecuatoriana tiene las más altas responsabilidades, pues precisamente es en los centros de educación superior en donde se imparten los conocimientos y se forman a los profesionales que más tarde van a participar en la conducción de los destinos de la sociedad ecuatoriana. Las instituciones de educación superior, deben sistemáticamente, desde todas sus funciones, tratar el tema de la necesidad de respetar al sistema jurídico, como la práctica ciudadana indispensable para la construcción permanente de una mejor democracia.

La transparencia administrativa es un principio básico. El presupuesto institucional, el manejo de las cuentas contables y en general todas las acciones institucionales de la educación superior, deben ser claras y conocidas por toda la sociedad. Las universidades, desde este concepto, no solamente que deben estar listas a dar información solicitada, sino que deben generar mecanismos

de difusión de su accionar. Se trata, con este principio, de cultivar y generar una cultura de transparencia, con el fin de que la sociedad conozca y tenga acceso a información sobre cualquier tema de la administración y en general de la vida universitaria.

La consciencia de nuestra identidad pluriétnica y pluricultural significa que debemos interiorizar nuestra realidad cultural. En un mundo globalizado, en el cual cada vez de manera más acentuada se evidencian ciertos patrones culturales comunes a todos,

es necesario que cada pueblo aporte a la construcción de lo global desde su identidad y cultura propias. No se trata de oponernos y detener un proceso - no lo podemos lograr de ninguna manera -, sino de participar en el mismo desde el reconocimiento de lo que somos a nivel de nuestro mestizaje étnico y de nuestra realidad cultural. Es necesario asumir y vivir nuestra realidad para que viéndonos con claridad, podamos proyectarnos conjuntamente.

Por fin, la solidaridad con el cambio so-

cial, los derechos humanos, la justicia social y la democracia, son las formas de convivencia social más altas, que deben constituirse en los permanentes referentes de toda acción humana. La Universidad desde este enfoque, debe ser el espacio en el cual esos principios éticos y jurídicos se cumplan estrictamente, así como debe también constituirse en el espacio idóneo de reflexión y diálogo sobre estos fundamentales temas para el desarrollo y proyección al futuro de la humanidad.



Función: vinculación con la colectividad

Jenny Ríos Coello

Funcionaria de la Universidad del Azuay



Históricamente ha existido una marcada tendencia a entender a la Universidad como institución comprometida únicamente con la actividad docente y más recientemente, con la investigación.

Con la Reforma Universitaria en América Latina, iniciada en Córdoba- Argentina en 1918, se comienza a discutir y analizar el rol de las Universidades frente a la problemática social y su grado de compromiso con el bienestar de la colectividad; en el caso de nuestro país es a partir de la Reforma Universitaria que se da en la década de los 60

cuando se incorpora a la Vinculación con la Colectividad como una función más de la actividad académica.

Actualmente no cabe duda que las universidades se han convertido en entes dinámicos llamados a dar una respuesta efectiva a los requerimientos y necesidades de su entorno social. Por esto, la Universidad del Azuay se ha propuesto a través del Proyecto de Acreditación y Autoevaluación, fortalecer la función de vinculación con la colectividad otorgándole la dimensión e importancia que implica, dado el inusitado acercamiento que existe hoy en día entre universidad y comunidad, cuya interacción y retroalimentación es incuestionable en el marco de la globalización y la era de la información y el conocimiento

¿De qué sirve generar al interior de la Universidad una gran producción de conocimientos, si estos no trascienden «hacia fuera»?

¿Se justifica acaso invertir recursos de toda índole y naturaleza, con el único objetivo de formar profesionales con sólidos conocimientos, pero carentes de pensamiento crítico y reflexivo ante su realidad inmediata?

De la Visión, Misión y Principios de la Universidad del Azuay, nuestra institución da una respuesta a estos cuestionamientos y asume la vinculación con la colectividad, no únicamente como un requisito de orden

legal, exigido por la Ley Orgánica de Educación Superior, sino como un auténtico compromiso de evidenciar su actividad académica en función de las demandas sociales. Así las funciones de docencia; investigación, gestión administrativa y vinculación con la colectividad, convergen para un efectivo y real involucramiento de la Universidad en su contexto social inmediato.

Como prueba de este compromiso menciono, a manera de ejemplo, algunas de las múltiples actividades de vinculación de la Universidad del Azuay a través de sus autoridades, diferentes Facultades y Departamentos conforme al Proyecto de Autoevaluación Institucional: el Rector, Vicerrector y demás autoridades están presentes en instancias representativas que rigen la vida de las Universidades, tales como el CONESUP y el CONEA, desde donde aportan con su valiosa experiencia y conocimientos en el ámbito académico.

Los convenios de las Facultades con distintas instituciones y con la participación tanto de profesores como estudiantes. La creación por parte de la Facultad de Filosofía de la Unidad de Servicios Psicológicos y Pedagógicos, que entre otros propósitos persigue la prevención, diagnóstico y tratamiento de problemas de aprendizaje y asesoría a padres; intervención en salud mental; motivación y liderazgo; capacitación para organizaciones. La Escuela de Turismo a través

de sus convenios con Municipios y otras instituciones, buscan beneficiar al turismo.

El convenio con la Empresa General Tíre y la Facultad de Ciencias de la Administración. La participación de la Facultad de Ciencia y Tecnología en colaboración con COOPI, en la creación de Centros de Asistencia Técnica Agropecuaria en Zaruma, Limón Indanza, Quingeo y Yunguilla y en la capacitación y asesoría en diversos medios productivos e investigativos.

Por parte de la Facultad de Diseño podemos mencionar la realización del evento bienal Salón Ecuatoriano de Diseño; convenios con Municipios, Ministerio de Turismo, CIDAP, etc, para diseño gráfico, de objetos, textil y modas; la Escuela de Restauración, que se interesa en la conservación de bienes, y que anualmente realiza el «Día de la Preservación» como difusión del Patrimonio Cultural. La Facultad de Teología se vincula a través de la Pastoral Universitaria, Pastoral Urbana y Suburbana y Pastoral Rural.

La Facultad de Jurisprudencia a través del Consultorio Jurídico Gratuito, brin-

da asesoramiento y patrocinio en la defensa de los sectores sociales desfavorecidos.

La recientemente creada Facultad de Medicina, a través de la Fundación CINTERANDES, con el programa de cirugía móvil que presta atención a las diferentes comunidades y atención permanente en Santa Ana; y próximamente con el proyecto del quirófano flotante que prestará sus servicios en la amazonía. Convenios de cooperación Interinstitucional con diferentes casas de salud y fundaciones para la investigación, docencia y el servicio a la comunidad; la vinculación de esta escuela es indiscutible por su propia naturaleza y ámbito de acción. La vinculación del Departamento de Educación Continua se manifiesta en la formación docente para profesionales a través de postgrados y cursos a varias instituciones y empresas.

El Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador -IERSE: organismo de apoyo al desarrollo del entorno por medios de los gobiernos seccionales del país, se ha convertido en un importante nexo entre la institución y la colectividad; y entre cuyas actividades están: la elaboración de sistemas

de catastros urbanos, planes de desarrollo local, planes de desarrollo administrativo, actividades desarrolladas utilizando sistema de información geográfica, se ha trabajado con fotografía aérea de la provincia del Azuay e imágenes satélite que cubre las provincias de Azuay y Cañar.

El Departamento de Cultura con varios seminarios nacionales e internacionales sobre arte y cultura a su haber.

Vale la pena mencionar que un impacto social de gran trascendencia es el hecho de que los egresados y profesionales de la Institución tienen una reconocida participación en la vida productiva de nuestra región y el país, constituyéndose este contingente en un testimonio vital de compromiso.

Al proponerse consolidar la función de la Vinculación con la Colectividad nuestra Institución se plantea el reto de desterrar definitivamente los viejos esquemas de la Universidad tradicional que solo reproduce y trasmite conocimientos y tiene el firme objetivo de transitar en el tiempo como un referente de innovadoras propuestas en la perspectiva de una mejor calidad de vida y bienestar para los ecuatorianos.

La auto evaluación de la Universidad: Quijotes y Sanchos



8

Ramiro Laso Bayas

Profesor de la Universidad del Azuay



Hora es de releer a Cervantes en su Quijote -después de 400 años- para poder comprender que, desde siempre, el ser humano se debatió y debate entre el interés de lo utópico y la desazón de lo real.

Quizás, una de las más bellas páginas de la literatura cervantina, es y será el diálogo del Quijote con su escudero Sancho, cuando en el encuentro con los Cabreros (Primera parte, capítulo XI), éstos les invitan a sentarse a la misma mesa y compartir lo mucho o lo poco que tienen y, descubrir desde la sencillez de sus vidas y hacer (la

realidad), la magnificencia de lo grande y justo, de lo bello y de lo más solidario que puede existir en la existencia de un hombre (el ideal).

Cuenta Cervantes lo «que en sí encierra la andante caballería, y cuán a pique están los que en cualquiera ministerio della se ejercitan de venir brevemente a ser honrados y estimados del mundo, quiero que aquí a mi lado y en compañía desta buena gente te sientes, y que seas una mesma cosa conmigo, que soy tu amo y natural señor; que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere: porque de la caballería andante se

puede decir lo mismo que del amor se dice: que todas las cosas iguala».

Planteada la razón final de una actuación; planteado el objetivo que cumplir, se desarrollan un sin fin de acciones que permiten llegar, por buen camino, a lo establecido. No hay razón para detenerse, como tampoco razón para no dejar de hacer las cosas que orienten la marcha y el camino por recorrer.

Precioso ideal, como idealista fue el enjuto personaje: ser una misma cosa, comer del mismo plato y beber de la misma fuente. Si este ejemplo destaca con notabilidad extrema el inicio, preparación y consecución de lo que el idealista pretende, no menos cierto es lo que sigue y desarrolla en boca de Sancho. El Quijote pretende algo, se arma de valor extremo, mantiene una actitud nobilísima, aborda y despacha todo lo que tiene entre manos, erosiona cualquier óbice que aparezca en su camino, entusiasmo al que menos, incluso a aquel que dice de él estar loco, pero lo emociona y le compromete, le hace ser parte de su proyecto y sabiduría... le hace andar y caminar: le ennoblece y se ennoblece.

«Gran merced! -dijo Sancho-; pero sé decir a vuestra merced que como yo tuviese bien de comer, tan bien y mejor me lo comería en pie y a mis solas como sentado a par de un emperador. Y aun, si va a decir verdad, mucho mejor me sabe lo que como en mi rincón sin melindres ni respetos, aun-

El Quijote pretende algo, se arma de valor extremo, mantiene una actitud nobilísima, aborda y despacha todo lo que tiene entre manos, erosiona cualquier óbice que aparezca en su camino, entusiasmo al que menos, incluso a aquel que dice de él estar loco, pero lo emociona y le compromete, le hace ser parte de su proyecto y sabiduría... le hace andar y caminar: le ennoblece y se ennoblece.

que sea pan y cebolla, que los gallipavos de otras mesas donde me sea forzoso mascar despacio, beber poco, limpiarme a menudo, no estornudar ni toser si me viene gana, ni hacer otras cosas que la soledad y la libertad traen consigo. Así que, señor mío, estas honras que vuestra merced quiere darme por ser ministro y adherente de la caballería andante, como lo soy siendo escudero de vuestra merced, conviértalas en otras cosas que me sean de más cómodo y provecho; que éstas, aunque las doy por bien recibidas, las renuncio para desde aquí al fin del mundo».

Aterrízaje forzoso: la realidad exige to-

mar en cuenta todo lo que circunda: el más mínimo detalle es importante, sea éste venido desde las propias actitudes, educación, cultura, ambiente, espacio natural, físico y relacional, presencia de quienes hacen camino, con sus características y formas de ser.

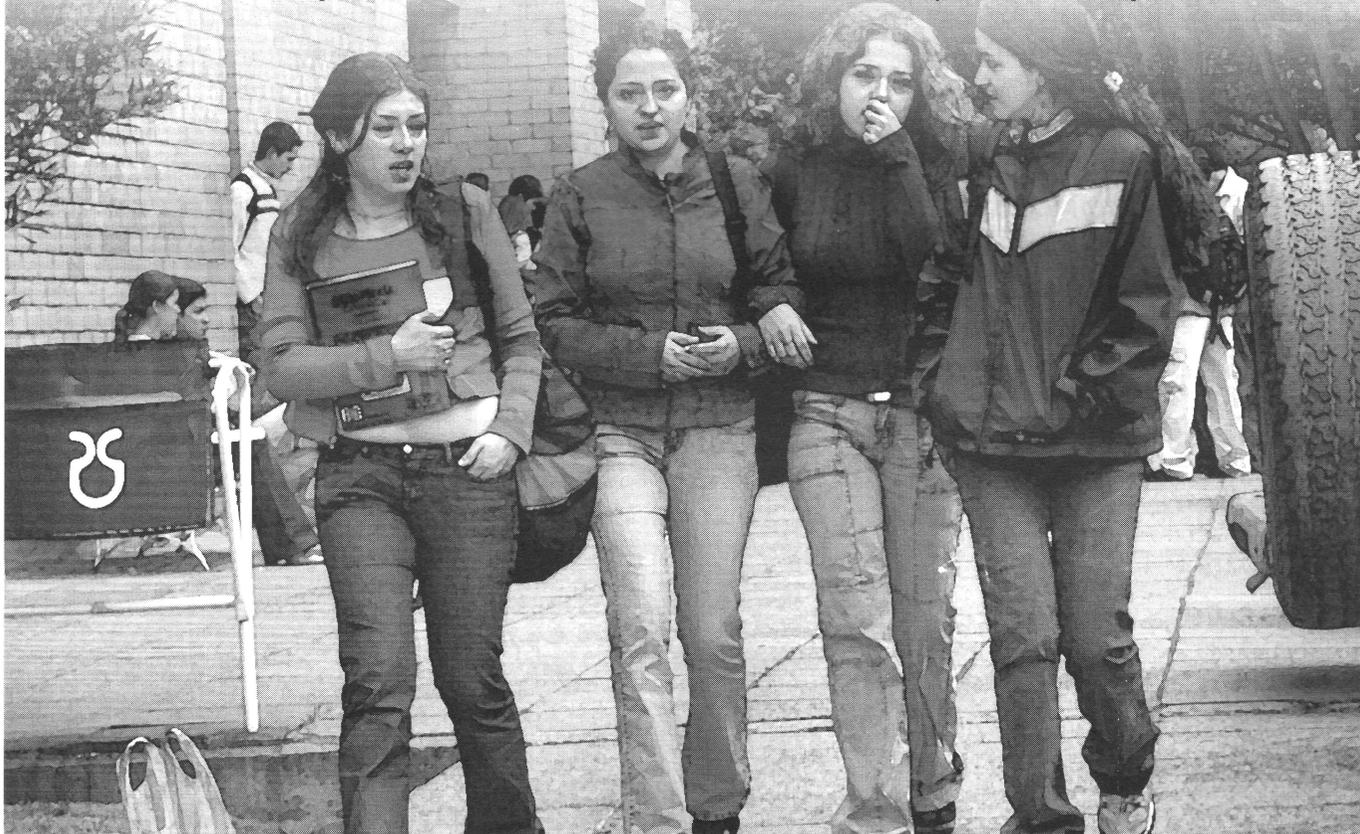
Todo lo que de ideal se plantee, tiene que ser transformado en «cosas que sean de más y provecho», al más puro estilo realista.

La vida con sus ideales, nos transporta a la vida con sus realidades. Y, continuamente nos retroalimentamos para de nuevo establecer parámetros de bienestar que satisfagan otras necesidades y actuales situaciones del ser humano.

¿Y la auto evaluación? Por aquí camina. Qué momento más oportuno para poder mirar y mirarnos desde lo ideal en confrontación con lo real. O al revés.

Empezamos, graciosamente, a ser Sanchos en referencia a los Quijotes. Tiempos vendrán en que los mínimos detalles estarán a flor de piel, haciéndonos brincar por lo extremadamente reales que serán. Pero también, nunca dejarán de existir ideales e idealistas que buscarán establecer mejores días para toda la realidad universitaria.

En estas circunstancias, muchas veces nos preguntaremos cuál es nuestro ideal y cuál nuestra realidad: Quijotes y Sanchos, unidos por una misma mesa que ofrece la posibilidad de crecer como seres humanos y comer del mismo pan.



La auto evaluación, una ruta para alcanzarla



9 **Jacinto Guillén García**
Decano General de Investigaciones de la U.D.A.



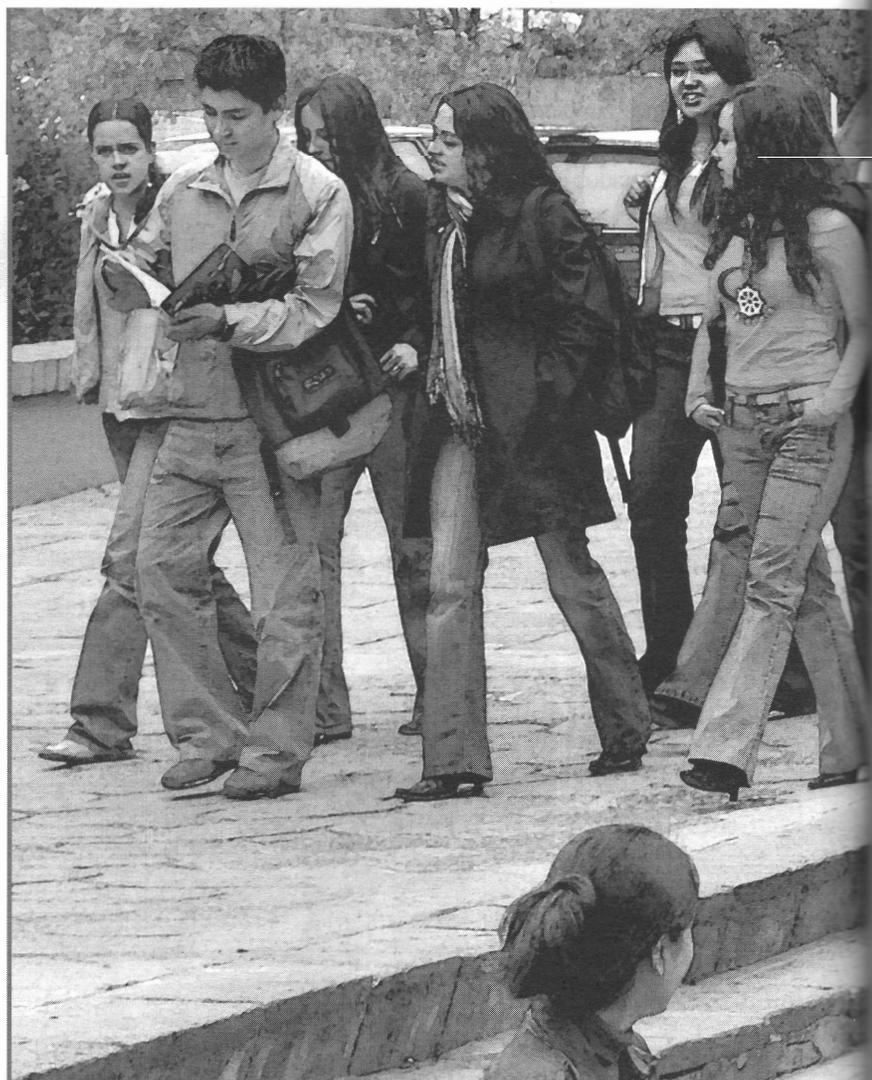
El artículo 91 de la Ley Orgánica de Educación Superior, como primer objetivo del Sistema de Evaluación y Acreditación Universitaria, expresa: «Asegurar la calidad de las instituciones de educación superior y fomentar procesos permanentes de mejoramiento de la calidad académica y de gestión de los centros de educación superior, para lo cual se integrarán los procesos de autoevaluación institucional, evaluación externa y acreditación».

El concepto de calidad es multidimensional y por lo tanto tiene variadas

implicaciones, con frecuencia se lo emplea en los más diversos campos, tanto para justificar acciones, como para tomar decisiones, ya que resultaría insensato cuestionar el término como objetivo final de la bondad de un proceso. Las universidades como formadoras de los recursos humanos que sustentarán el desarrollo del país, no pueden abstraerse de orientar su gestión al propósito de lograr una «Educación de Calidad».

Definir con precisión la calidad en el proceso de educación universitaria, así como trazar con exactitud el camino para alcanzarla, indudablemente es un reto de com-

Definir con precisión calidad en el proceso de educación universitaria, así como trazar con exactitud el camino para alcanzarla, indudablemente es un reto de compleja y diversa resolución, al cual se enfrentan día tras día todas las universidades del mundo, situación más complicada aún, si se consideran factores relacionados con el vertiginoso avance tecnológico y el inevitable proceso de globalización



pleja y diversa resolución, al cual se enfrentan día tras día todas las universidades del mundo, situación más complicada aún, si se consideran factores relacionados con el vertiginoso avance tecnológico y el inevitable proceso de globalización alentado por el espectacular desarrollo de los medios y sistemas de comunicación, que exigen cambios acelerados y permanentes en respuesta a las necesidades del entorno.

Evidentemente no es posible encontrar una solución directa al reto planteado, sobre todo si se conserva el criterio convencional de mejorar la calidad en los procesos de formación de los estudiantes, como respuesta a satisfacer la demanda del mercado ocupacional de profesionales; quizá, el problema resulte de solución más accesible si se genera un nuevo punto de vista: elevar la calidad en la educación con el propósito de lograr recursos humanos dotados de altos niveles de conocimiento, habilidades y destrezas que posibiliten su vinculación a los procesos de transferencia e innovación, a través de su potencialidad para identificar

alternativas de desarrollo vinculadas a las características endógenas del medio.

La calidad en la formación que brinda un centro de educación superior, en la actualidad no es posible expresarla únicamente como sinónimo de eficacia institucional, puesto que no solo es una temática que atañe a quienes estamos inmersos en el proceso de enseñanza, sino que está en estrecha relación con el medio externo circundante, los profesionales que se formen no solo deben tener un alto nivel académico, sino que deben dar respuesta a las necesidades de asimilación de nuevas tecnologías y capacidad de producción de conocimientos, factores indispensables para mantener posibilidades de crecimiento económico.

La calidad como expresión de excelencia, implica la superación de elevados estándares, radica en la bondad y características de la infraestructura y medios disponibles y en los productos y resultados que puedan obtenerse. La excelencia en la formación que brinde una institución de educación superior, debe basarse en que ésta ejecute efi-

cazmente las cosas apropiadas y en que todos los miembros de la comunidad universitaria se involucren en los procesos tendientes a conseguir estos trascendentales objetivos.

Encauzarse en la ruta que conduzca a conseguir el elevado propósito de lograr la excelencia, como grado sumo de calidad, es un reto que debe asumirse, por ello la Universidad del Azuay, en respuesta a sus propias necesidades de desarrollo institucional al servicio de la colectividad y a lo establecido en la Ley Orgánica de Educación Superior, ha tomado la trascendental decisión de ingresar a un proceso permanente de autoevaluación institucional con fines de acreditación, el mismo que permitirá que las actividades que se ejecuten en las diversas funciones del quehacer universitario, se orienten a cumplir las características y estándares definidos por el Sistema de Evaluación y Acreditación Universitaria, como referentes para alcanzar una «Educación de Calidad».

El referido instrumento, que se constituirá en la guía para el desarrollo sistémico de las tareas requeridas para alcanzar niveles efectivos de calidad, enfoca ocho áreas de actividad relacionadas con las funciones de la Universidad: Misión y Plan Institucional, Gestión y Administración Universitaria, Gestión y Administración de Recursos Financieros, Bienestar Universitario, Docencia, Investigación, Vinculación con el Medio Social y Apreciación Social de la Institución. En cada una de las áreas están definidas las características y los estándares que se deberían alcanzar, así como los correspondientes indicadores y subindicadores de su cumplimiento.



La función docente en el contexto de autoevaluación institucional en la Universidad del Azuay



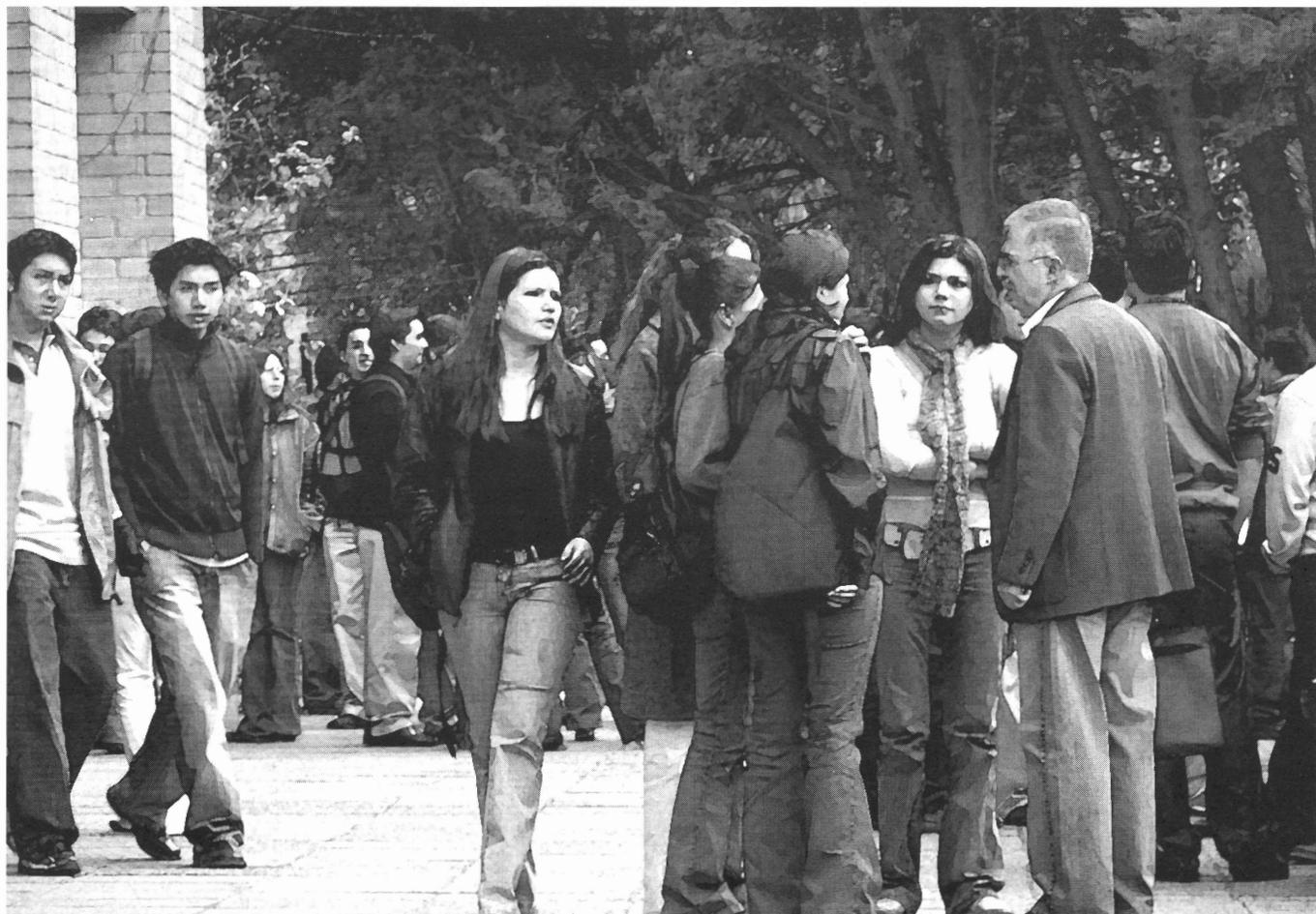
10 **Vicente Córdova Mosquera**
Profesor de la Universidad del Azuay.



La función docente asume un papel decisivo en la construcción del perfil que debe alcanzar el nuevo profesional. La importancia del rol del educador no es hoy menor que en tiempos pasados, aunque su responsabilidad no sea exclusiva y su actuación haya variado sustancialmente. La universidad ha definido a la docencia como una de sus funciones sustantivas que se concreta a los procesos de formación científico-técnica y humanista de profesionales que están llamados a contribuir con eficacia y eficiencia en la solución de problemas locales, regionales y nacionales, con su aporte para el diseño, planificación, ejecución y evaluación curricular. En este campo se hace

indispensable la acción competente y calificada del profesor, sus propuestas innovadoras, flexibles y dinámicas para la formación profesional y postprofesional, el desarrollo de potencialidades para la construcción de conocimientos, habilidades y destrezas; y sobre todo, para el cultivo de valores.

La deontología profesional que se debe observar en la función docente tiene implicaciones que no pueden soslayarse. Si bien los profesores tenemos conciencia plena de que no se nos paga para inculcar en los estudiantes nuestras personales opciones ideológicas; sin embargo no es muy fácil separar lo que somos de lo que hacemos, y el ejemplo, como elemento del currículo oculto, sigue siendo pieza fundamental en



Prieto Castillo se refiere metafóricamente al educador como: un agitador de masas, un traficante de utopías, un concientizador a mazazos ideológicos, un conductor, un transmisor de certezas, un visionario, un juez de vidas ajenas, un transformador de conductas, buscando presentar, un poco literariamente, la dimensión pedagógica de su práctica docente

la tarea de educar. El profesor difícilmente podrá educar en unos valores que no comparta, de modo que dedicarse profesionalmente a educar supone un compromiso personal con un código ético. Es cierto que el pluralismo vigente no presenta un código ni un modelo único de moralidad y en nuestra sociedad conviven distintas escalas de valores, pero quienes hemos dedicado nuestra acción vital a la función docente, hemos de aceptar un código ético y un compromiso básico respecto de aquellos valores que son común denominador en una sociedad democrática.

Mucho se ha dicho sobre el perfil del educador. Nassif considera que su problemática va desde las cuestiones relativas a su ser y su estructura personales, hasta sus tipos y condiciones de vida, su situación social, sus funciones, su formación, sus metamorfosis y su destino. Prieto Castillo se refiere metafóricamente al educador como: un agitador de masas, un traficante de utopías, un concientizador a mazazos ideológicos, un conductor, un transmisor de certezas, un visionario, un juez de vidas ajenas, un transformador de conductas, buscando presentar, un poco literariamente, la dimensión pedagógica de su práctica docente. Pero con todo este ropaje que presenta el autor, hemos de aceptar que la función docente en la universidad es ante todo un proceso de comunicación, una relación entre seres que interactúan y se construyen con madurez y personalidad definidas.

La función docente exige niveles de calidad y excelencia académica para lo que se requiere la búsqueda continua de oportunidades de mejoramiento y perfeccionamiento profesional, el contacto permanente con espacios de investigación para el desarrollo de conocimientos que puedan ser aplicados en beneficio de la comunidad, tornándose, de este modo, en una práctica dinámica de carácter científico y social con proyección de futuro. Concomitantemente, aparece la necesidad de los servicios de apoyo: bibliotecas, talleres, laboratorios, equipos, instalaciones y espacios académicos que permitan que la función docente corresponda al avance de la ciencia y la tecnología.

Conjuntamente con la exigencia de profesionales de elevada calidad, la función docente requiere la presencia de alumnos con un perfil que posibilite una formación significativa, motivados para autoformarse per-

manentemente y modificar su estructura cognoscitiva, superar la retención mecánica de la información y las actitudes individualistas o conformistas; y, demostrar capacidades que les permita investigar y participar creativamente en la solución de los problemas que les plantea su práctica profesional y los imperativos académicos de la universidad.

Es muy complejo realizar un análisis de la función docente, y buscar indicadores que permitan cubrir la amplitud de su horizonte, sin embargo dejamos esbozadas las características con las que nos aprestamos a participar en los procesos de evaluación de la calidad del docente universitario y cumplir con el mandato constitucional y el marco legal establecido para la obligatoria rendición social de cuentas, además de que consideramos un deber moral de las instituciones y particularmente de la universidad, transparentar a la sociedad la calidad de sus ejecutorias.

Sobre este tema los docentes - al ser evaluados - inicialmente hemos presentado alguna resistencia e incertidumbre frente a los parámetros de comparación, al diseño de los instrumentos, a los procesos de recolección de la información y a la validez de los datos. Pero hemos de aceptar que, aún con algunas deficiencias, el sistema ha ido mejorando permanentemente a través de una práctica evaluativa que la Universidad del Azuay ha implementado durante muchos años a través de procesos de motivación, responsabilidad institucional, definición de objetivos y políticas claras, comunicación de resultados, capacitación docente y aceptación de compromisos que han validado el proceso como positivo para un ejercicio transparente del quehacer educativo.

La Universidad del Azuay, al formar parte de las 62 universidades y los 277 institutos superiores técnicos y tecnológicos que integran el Sistema Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SEAES), ha sido la primera en el país en preparar - en su primera fase - su proyecto de autoevaluación institucional, con fines de acreditación, aprobado el 15 de noviembre de 2004, para ser ejecutado en un plazo de 16 meses. Desde la perspectiva de la función docente, nos proponemos participar activamente en este compromiso caracterizado por ser histórico, integral, reflexivo, crítico, con la finalidad de comprender, mejorar e innovar la calidad de la educación superior.

La perspectiva estudiantil dentro del proceso de autoevaluación y acreditación



11

María Elena Castro Rivera
Alumna de la Universidad del Azuay



Como todos sabemos autoevaluar viene de AUTO (así mismo) y EVALUAR (dar un valor a las cosas), significará entonces que, la misma persona, entidad o grupo homogéneo de individuos, se realizará una autocrítica, un auto-examen, con la finalidad de obtener conclusiones a cerca del grado de efectividad o no, en el que está manejando sus actos y procesos para así lograr la consecución de sus metas y objetivos más importantes.

En el caso particular de nuestra Universidad se ha venido manejando un largo procedimiento desde hace algún tiempo con el objetivo de mejorar la calidad académica de la misma, así también la calidad en los procesos internos, siendo la pionera en el país y por lo tanto constituyéndose en un

orgullo para quienes tenemos la suerte de pertenecer a ella.

«SOMOS PARTE ACTIVA DE LA UDA
EN EL PROCESO DE
FORTALECIMIENTO DE SU CALIDAD
ACADÉMICA»

Varias personas han venido trabajando conjuntamente dentro de este importante paso que exitosamente ha dado nuestra Universidad, representantes de todas la unidades académicas, personal administrativo y las autoridades han abierto las puertas de manera clara y oportuna a los estudiantes que somos la parte vital de la Universidad.

Al ser representante estudiantil de la Escuela de Administración de Empresas, perteneciente a Facultad de Ciencias de la Administración, tuve la oportunidad de participar en este proceso como miembro de la Comisión de Evaluación Interna de la Universidad del Azuay; así mismo, al pertenecer al Honorable Consejo Universitario, me permitió abrir mis ojos a una realidad en la que puedo afirmar que los estudiantes somos realmente escuchados y que nuestro criterio es aceptado y analizado por parte de las autoridades de la Universidad. Nuestra opinión es importante porque sentimos a la Universidad como nuestro segundo hogar ya que aquí sentamos nuestras bases de lo que como personas anhelamos en el futuro, y sobre todo, la universidad es el lugar en el cual perfilamos nuestra personalidad como profesionales, ya que nos encontramos con casos que van más allá de una mera suposición a una realidad.

Talvez la tarea no es totalmente sencilla; aún más, si sabemos que por nuestra mente se presentan un sinnúmero de ideas que en algunos momentos nos parecen inalcanzables y por lo tanto inejecutables. Pero es en este instante cuando necesitamos la ayuda de personas con mayor experiencia

que sabrán orientarnos en esta labor, personas cuyo interés por hacer que la Universidad salga adelante es igual que el nuestro.

Unamos pues nuestros esfuerzos con los de nuestros maestros quienes saben nuestras inquietudes, conocen nuestra personalidad y sobretodo le dan un matiz de realismo a los sueños que como jóvenes, muchas veces inexpertos pero llenos de vitalidad, tenemos.

De la misma forma juntemos nuestros proyectos para mejorar la Universidad con nuestros compañeros estudiantes que llevan la grata responsabilidad de representarnos y ser portavoces de nuestras opiniones.

Hemos tenido la oportunidad de observar cómo valiosos proyectos en las diferentes Facultades han sido originados por los estudiantes y con el apoyo de las autoridades de la Universidad han tenido éxitos muchas veces inesperados. Así también hemos sido testigos de cómo muchas grandes ideas no han tenido el apoyo esperado por causas de fuerza mayor que han impedido el completo éxito y realización de las mismas.

Pero es en la adversidad y en los momentos difíciles donde se conoce la perseverancia y la buena voluntad de las personas. De las caídas se han obtenido valiosas lecciones de vida que harán de la Universidad un grupo más humano y comprometido entre sí con un solo objetivo que es el de seguir manteniendo la primacía en procesos de gran importancia. En el futuro, tendremos el orgullo de decir a las generaciones venideras que fuimos parte de la etapa de solidificación y madurez de la Universidad del Azuay y que en nuestros corazones se halla inscrito que tanto estudiantes, maestros y administrativos estuvimos juntos trabajando para conseguir el mismo objetivo.



Asumamos el reto de trascender

12

Matías Abad Merchán

Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Azuay



Actualmente, estamos viviendo el proceso de autoevaluación institucional, y su éxito no radica solamente en tener diseñado un impecable proyecto; sino en cumplir, en forma eficaz y eficiente, con las responsabilidades que a libre albedrío adquirimos.



La naturaleza, tan perfecta y omnipotente, nos ha enseñado que todos los cuerpos están constituidos por otros más pequeños que conviven y actúan en armonía para la consecución de un mismo objetivo.

Transportando esta teoría a nuestra realidad universitaria, cada uno de nosotros, sin importar el rol que desempeñemos dentro de la Universidad del Azuay, somos parte esencial de su crecimiento y desarrollo; así, ante su éxito o fracaso, no existirán culpables ni héroes, simplemente responsables: como estudiantes, profesores, personal administrativo, dirigencia...

Concibamos a la Universidad como un sistema, que no es más que un conjunto de elementos interrelacionados e interdependientes, y asumamos la responsabilidad que nos compete como miembros activos de la institución. Dejemos de pensar por un momento en el beneficio personal, pues ya es hora de que aprendamos el lenguaje de la cooperación. Ese que conjuga el compromiso con la satisfacción, ese que parece tan lejano, que es justo y necesario.

Actualmente, estamos viviendo el proceso de autoevaluación institucional, y su éxito no radica solamente en tener diseñado un impecable proyecto; sino en cumplir, en forma eficaz y eficiente, con las responsabilidades que a libre albedrío adquirimos.

Cuando por fin logremos la anhelada acreditación del CONEA, nuestro esfuerzo será gratificado y seremos la primera universidad del Ecuador en merecer tal distinción. Lograremos enaltecer aún más el nombre de la Universidad del Azuay y tendremos válidos fundamentos para la obtención de recursos para nuestros proyectos.

Los estudiantes somos la razón de ser de la Universidad y tenemos un papel protagónico dentro de este proceso, con capacidad de percibir luces de mejora y debilidades latentes dentro del organismo universitario. Sin embargo, no nos limitemos solamente a exigir, más bien tengamos la iniciativa de proponer y colaborar con las mejoras que anhelamos.

Dejemos de ser sujetos pasivos, el hecho de asistir a las aulas para recibir una clase y dar los exámenes correspondientes, no es mérito suficiente para ser considerado un verdadero universitario. Es necesario, que en la búsqueda de nuestra identidad universitaria, comprendamos y aceptemos nuestro deber y nuestro derecho. El proceso de autoevaluación nos pone un paso adelante en el mejoramiento académico y humano del sistema educativo universitario del país.

Vivamos y aprovechemos la oportunidad que tenemos de trascender y dejar un legado en la Universidad del Azuay; pues esta etapa nunca se repetirá. Seamos críticos con nosotros mismos y echemos una mirada profunda, analítica y sincera a lo que hemos hecho bien y a lo que podríamos hacer mejor.

«Las personas no son recordadas por el número de veces que fracasan, sino por el número de veces que tienen éxito».

Asumamos el reto de trascender.



Universidad y humanismo en tiempos de disolución social

Daniel Prieto Castillo

Ofrecemos un extracto del discurso pronunciado al ser designado como Profesor Asociado de la Universidad del Azuay.

En mi país, la Argentina, vivimos durante la década del 90 un violento proceso de debilitamiento de las instituciones sociales, bajo la consigna lanzada por el entonces presidente: «cirugía mayor sin anestesia». Me refiero a las instituciones del trabajo, de la justicia, de los sindicatos, de la salud, de la educación... Nada quedó sin tocar. La brusca retirada del Estado de la vida social trajo aparejado un desenfrenado proceso de desinstitucionalización que afectó a buena parte de la población. Y cuando una sociedad comienza a desinstitucionalizarse, se abre de par en par el camino a la disolución social.

Se desinstitucionaliza por eliminación o por debilitamiento. Supongamos una fábrica: se la cierra, no hay dónde ir a trabajar. O se la mantiene, pero luego de innumerables despidos, con una espada apuntando a la nuca de cada empleado, porque se sabe que afuera hay cientos de desocupados aguardando. Supongamos los ferrocarriles, supongamos YPF...

Eliminación o debilitamiento, nada más terrible que haber tenido instituciones fuertes, vivas y haber sufrido el vértigo de su deterioro. Del Estado benefactor al Estado ausente, de un sistema educativo vigoroso a un empobrecimiento de los educadores y

de los educandos.

Nada peor que seres humanos literalmente desinstitucionalizados, por retirada de las instituciones que los sostuvieron, por ausencia de ellas. Desinstitucionalizados son quienes no tienen apoyo, ni adónde ir; quienes se han quedado sin casa, sin abrigo, sin pertenecer a otra cosa que a su desamparo.

Necesitamos instituciones fuertes, como espacios válidos para sostener nuestra dignidad de ciudadanos y de seres humanos; como lugares dignos a los cuales ir a encontrarnos, a interactuar, a construirnos y construir juntos, a desarrollarnos como sujetos individuales y sociales. Las tendencias desinstitucionalizadoras apuntan a destruir lo más humano de nuestra especie: la socialidad. A mayor abandono, a mayor precariedad laboral, a mayor violencia pública, mayor estrechamiento de las posibilidades de socialización.

La «cirugía mayor sin anestesia» dejó heridas por todas partes, constituyó una agresión sin márgenes a las moradas públicas de mi país. Llevará tiempo, largo tiempo humano, medido en vidas, reconstruir tanto derrumbe, revertir las oleadas de disolución social que nos han asolado la patria.

Pocas instituciones quedaron en pie.

Una de ellas: la universidad. Cuando se pregunta a la población por la escala de organizaciones en las que todavía se puede confiar para salir de tanto quiebre moral y económico, indefectiblemente aparece la universidad en los primeros lugares.

Esto no significa sólo un reconocimiento, sino una profunda responsabilidad que se expresa en dos direcciones: el sostenimiento de la propia morada y el apoyo a la reconstrucción de la sociedad en su conjunto. Si no se está bien parado como institución, es difícil hacer algo por la comunidad de un país o de una ciudad. Viene a cuenta un concepto que ha llamado a las puertas de nuestras instituciones en los últimos años: el de la calidad.

Y aquí cobra sentido el título de estas palabras: universidad y humanismo. Para nosotros el primer sentido de la calidad, su básico sentido, corresponde a la calidad de los seres humanos.

La calidad del educador como sujeto individual, construido en su capacidad de comunicar, de interactuar, de mediar con toda la cultura, de investigar, de producir intelectualmente.

La calidad del educador como sujeto

social: grupos, equipos, redes de educadores, investigadores, productores intelectuales bien contruidos. La calidad del estudiante como sujeto individual, su capacidad de expresión, su seguridad y autoestima; su comprensión de las indeterminaciones de los fenómenos sociales, su tolerancia, su capacidad de convivencia con la diversidad y las diferencias.

La calidad del estudiante como sujeto social: capacidad de interaprendizaje, existencia de grupos de referencia, presencia, acción y visibilidad de los mismos en la sociedad, apertura hacia el contexto, espacios de encuentro....

La calidad es cuestión de sujetos. Sólo desde ella podemos hablar de la calidad de los productos, de los ingresos y egresos, de los materiales utilizados, de las tecnologías y de su uso, de terminado plan de estudios, de determinada asignatura.

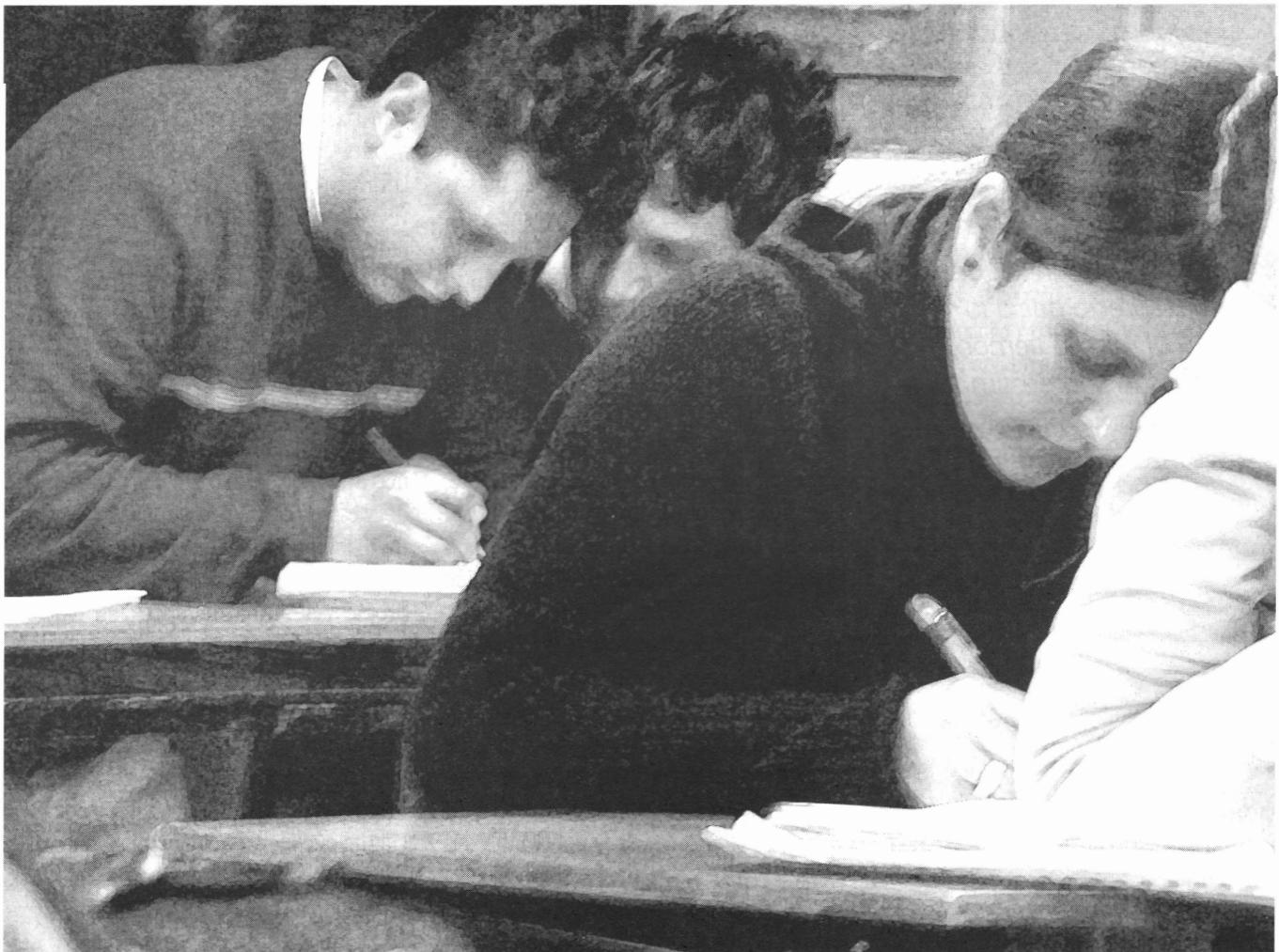
Primero la calidad humana de todos los seres humanos que comparten una casa de altos estudios, después todo lo demás.

Hoy como nunca, en estas atribuladas tierras nuestras, necesitamos retomar las viejas y queridas banderas del humanismo, entendido como la preocupación por el otro,

como el escándalo ante el dolor y la humillación del otro, como la responsabilidad por el cuidado y la preservación de la morada del ser humano, en nuestras ciudades, de las instituciones que sostienen la vida en sociedad.

No son sólo mías estas preocupaciones. Jacques Derrida, un intelectual que aportó muchísimo a la reflexión sobre nuestros espacios académicos, se refiere en su libro «Universidad sin condiciones» a la necesidad de sostener las casas de altos estudios en un humanismo que rescate lo profundo de la condición humana: el respeto de sus derechos y la construcción de lo público, a través de un trabajo académico sin ninguna condición. Dice el autor: «...una libertad incondicional de cuestionamiento y de proposición, e incluso, más aún si cabe, el derecho de decir públicamente todo lo que exigen una investigación, un saber y un pensamiento de la verdad».

Es desde esa incondicionalidad sustentada en las viejas y siempre presentes banderas del humanismo, desde donde podemos encontrar un sentido a la presencia y la acción de la universidad en tiempos de disolución social.





Oswaldo Encalada Vásquez

Profesor de la U.D.A.

Acolítame y mensajea

No hay culturas superiores ni inferiores, a no ser que nosotros mismos inculquemos el autodesprecio hacia lo propio y al mismo tiempo, cultivemos la sobreestimación hacia lo ajeno

Lenguas en contacto.- Cuando dos pueblos se aproximan significa que sus culturas -y sus lenguas, como parte esencial de ellas- entran en contacto. Ningún encuentro es inocente y ninguna cultura es inerte, de modo que resulta natural y esperado que se produzcan influencias e intercambios de lado y lado. Esto es lo que pasó cuando los españoles descubrieron, conquistaron y colonizaron América. La lengua y la cultura españolas, al enfrentarse a otra realidad, influyeron y fueron influidas. Cuando se trataba de nombrar a seres (animales, plantas, cosas) desconocidos, los españoles pusieron sus palabras conocidas para nombrar a lo desconocido. Así llamaron piña al ananás, carnero de indias a la llama, pimienta de indias al ají. Y cuando no fue posible, por carecer de referente propio en su lengua, tuvieron que incorporar las palabras de las otras culturas, como es el caso de tomate, aguacate, cóndor, sabana, puma, canoa. Este proceso enriqueció a ambas culturas porque el horizonte del conocimiento también se amplió.

En el momento actual ya no existe lugar ni pueblo desconocido en el mundo. De alguna forma todos estamos ya incorporados al mundo global. Si aparece el virus de la gripe del pollo en el Sur de Asia, es posible que pueda extenderse a otros países, debido a la movilidad de la población y a la facilidad de los viajes; pero si aparece un virus informático, es posible que el contagio ocurra de manera casi inmediata en cual-

quier parte del globo, debido al uso masivo de las computadoras y las telecomunicaciones.

Las barreras temporales y las espaciales han prácticamente caído; pero aunque es posible hablar de una cultura humana planetaria, también es posible hablar de las diversas manifestaciones de esa cultura humana. *Hoy se habla mucho - y se hace poco* sobre la diversidad, la pluralidad, como elementos consustanciales de la riqueza; pero la diversidad no se refiere solo al mundo vegetal o animal, sino también -y con el mismo énfasis- al mundo cultural.

Hay culturas y lenguas diferentes; pero no superiores. De hecho existen culturas con tecnologías más desarrolladas; sin embargo aquello no significa que sean superiores ni más civilizadas, porque si así fuera un pueblo que hiciera la guerra con una tecnología más avanzada, sería un pueblo más civilizado, y eso no es así. No hay culturas superiores ni inferiores, a no ser que nosotros mismos inculquemos el autodesprecio hacia lo propio y al mismo tiempo, cultivemos la sobreestimación hacia lo ajeno.

Esto del influjo de las lenguas y las culturas ha ocurrido siempre. Roma influyó en los pueblos a los que conquistó. Francia influyó durante mucho tiempo en Inglaterra, y algo en España. Actualmente la lengua y la cultura que mayor influencia ostenta son el inglés y la cultura norteamericana.

Las palabras necesarias.- El desarrollo científico y tecnológico ha creado nue-

vos conceptos, nuevos objetos, y, obviamente, nuevas palabras. A diario están nadando en la lengua española cientos y cientos de palabras ajenas. Unas son necesarias e imprescindibles para el mundo actual. Por ejemplo: espray, (aunque lo correcto es atomizador) boicot, offset, sexy, sánduche, rock and roll, quasar, rally, escáner, fax (aunque provenga del latín) módem (acrónimo de modulador demodulador), cederum (aunque el diccionario académico trae como cederrón), big bang, internet, surfing, racketball, golf, cricket, rafting (el deporte que se practica sobre una especie de balsa, en los ríos corrientosos), dumping (una práctica comercial de vender más barato que la competencia y que los precios de costo), disjockey (la traducción española de pinchadiscos suena ridícula y nada significativa), crack (la droga derivada de la cocaína), ratón (para el componente que permite el control de la computadora, aquí el concepto es el inglés), software, etc, y etc.

El vasallaje buscado.- Pero así como hay palabras absolutamente necesarias e indispensables, también hay otras que no lo son, y con cuyo uso los hablantes están demostrando que les gusta reconocer y sentir la superioridad de otra lengua, y sentirse sus vasallos. Significa decir: lo que yo soy no vale. Ustedes, mis amos, son mejores que yo. Beso sus pies y trataré de copiar lo que son y de usar las palabras que usan.

Este complejo de inferioridad se manifiesta en términos que no deberían ser usados, porque las palabras españolas correspondientes dicen exactamente lo mismo. ¿Qué ventaja hay en decir fair play no juego limpio? Ninguna, salvo la dudosa ventaja de la ignorancia, el vasallaje o la subestimación. Y así como estas hay otras palabras que no merecen entrar ni pasearse por los dominios de la lengua española, porque no se las necesita. He aquí otros ejemplos:

Estar a full. (¿Qué se gana diciendo a full? ¿Acaso se está más ocupado? No, simple cursilería y esnobismo.

Abstract (resumen, extracto)

Bíper (mensáfono, buscpersonas)

Blíster (ampolla, para la presentación de ciertas tabletas, en medicina)

Cofee break (receso)

Cash (dinero en efectivo, en efectivo, al contado. Véase cuantas posibilidades, y todas buenas)

Container (contenedor)

Clúster (agrupación, racimo; palabra que

se trata de usar en el comercio para señalar la agrupación de industriales y productores, con fines de mejorar la competitividad)

Foul (falta)

Locación (escenario, lugar, sitio)

Rating (nivel de audiencia, popularidad de un programa)

Repris (repetición, término usado en los programas de televisión)

Sachet (almohadilla)

Target (objetivo)

Slash (barra oblicua)

Charter (alquilado, vuelo charter = vuelo alquilado)

Máster (en el sentido de principal, dormitorio máster)

Match (partido, encuentro)

Link (enlace)

Click (chascido, pulsación)

No frost (si escarcha, sin hielo)

Offside (fuera de lugar o fuera de juego)

Okey (está bien, correcto, de acuerdo)

Penthouse (ático)

Performance (actuación, rendimiento, acto, realización)

Password (clave)

Sticker (adhesivo)

Voucher (recibo)

Stretch (extensible)

Score (marcador)

Shopping (compras)

Zaping (zapeo)

Pole position (posición de cabeza, primer lugar)

Pool (grupo)

Lengua popular y juvenil.- Son los jóvenes quienes tienen la sartén por el mango en esto de las creaciones, incorporaciones y modificación de las palabras. De ellos viene el acolitar, que es una derivación castiza de acólito (el monaguillo). El acólito ayudaba en la misa. Los jóvenes extrajeron la palabra de su ámbito religioso y la volvieron total-

mente secular. Acolitar es ayudar, acompañar, cubrir las espaldas, solapar.

Otro caso especial es el del man y la man. Man es sinónimo de ser humano, persona, individuo. Y cuando se trata de una mujer no será la woman, sino simplemente la man. Y cuando se trate del apreciativo será la mancita o el mancito. Como los jóvenes y los adolescentes viven con el celular en la mano enviándose mensajes -la gran mayoría de veces, intrascendentes- han derivado el verbo mensajear, que, posiblemente será aceptado algún día, así como se ha aceptado chantajear, y se aceptará masajear.

Otras palabras han cambiado su contenido semántico, como es el caso de tráfuga, para significar una situación especial o comprometedor. Arrecho, que significa originalmente: poseído de ardor genésico, viril; cachondo, con el miembro eréctil. Los jóvenes lo usan como sinónimo de valiente, arrojado, decidido. Batracio, para designar al individuo despreciable. Barajarse no es convertirse en ninguno de los palos de la baraja, sino simplemente marcharse, escaparse de un compromiso, despedir o deshacerse de alguien.

La contribución de los niños.- Los niños también han contribuido en esto de las modificaciones, los préstamos y las adquisiciones. Una de las formas de hacer el diminutivo en inglés es con el sufijo -y. Pues en el lenguaje familiar a la madre se le dice mami -tratamiento que usaban los niños norteamericanos con sus nodrizas negras- El correspondiente masculino en inglés es daddy; pero en nuestro lenguaje se ha desechado este masculino y se ha optado por papi. Así que mamacita y papacito han quedado relegados a hablantes de mayor edad, muy limitados y tradicionales, o también para fórmulas de galanteo. El conquistador y piropero dice mamacita a una mujer, pero nunca le dirá mami.



Escuela de Gobierno y liderazgo

Marcia Sigüenza C.
IERSE

Buscamos generar pensamiento, ideas y propuestas, para el ejercicio del liderazgo, la acción política y la gerencia, basado en los valores humanos y orientados al bien común

La necesidad de construir puentes entre diferentes liderazgos: gubernamentales, empresariales, sociales, académicos, religiosos, abriéndonos a sumar visiones, voces y esfuerzos para la materialización del país que nos merecemos, motivó a personas desde dentro y fuera de la Universidad del Azuay, a sumar esfuerzos para consolidar la idea del Programa Escuela de Gobierno y Liderazgo.

Los vacíos de liderazgo que son percibidos en diferentes sectores sociales del país, demandan que de manera urgente se convoque, investigue, accione y proponga otras formas de gobernabilidad, por esta razón también buscamos generar pensamiento, ideas y propuestas, para el ejercicio del liderazgo, la acción política y la gerencia, basado en los valores humanos y orientados al bien común. Esta propuesta se ancló en la necesidad sentida también dentro del Instituto de Estudios de Régimen Seccional, nació con el propósito de contribuir al proceso de transformación social abriendo un espacio de aprendizaje personal, desarrollo de potencialidades humanas y destrezas técnicas para la gobernabilidad.

Las empresas, las organizaciones y los gobiernos son espacios en los que se producen abusos de poder, rupturas y manipulaciones que causan sufrimiento y limitan nuestro desarrollo como personas y como sociedad, cuando el ejercicio del liderazgo no se basa en principios y valores humanos. Por esta razón es necesario trabajar sobre la

ética y el carácter, en que nos abre a vivir los valores de la autoridad y el liderazgo vinculando lo público con lo cotidiano. La gestión del poder en el ámbito político social, empresarial, local y gubernamental debe alimentarse de las motivaciones más profundas del ser humano, nutrirse y sostenerse en principios de vida, adoptados libremente y vividos a cada instante.

Respondiendo a estas necesidades sentidas, el Programa Escuela de Gobierno y Liderazgo propone una oferta de servicios en las siguientes áreas:

- Una opción académica experiencial permanente sobre gobierno, gerencia, liderazgo y desarrollo personal para jóvenes de ambos sexos, de la Universidad y el país, como un recurso de formación integral para las diferentes carreras universitarias.

- Programas de postgrados y formación técnica en gobierno, liderazgo y valores humanos, dirigidos a funcionarios, técnicos y autoridades locales.

- Seminarios y talleres que contribuyan al mejoramiento de la gestión organizacional de gerentes, directores de recursos humanos, líderes políticos y sociales.

- Investigación, publicación, consultoría y asesoramiento en los temas de gobernabilidad, liderazgo y gestión del talento humano.

Estos servicios serán posibles en la medida en que se acuerden alianzas estratégicas con otras instituciones que enriquezcan

y contribuyan a difundir la propuesta. El programa será un espacio que oriente una corriente del pensamiento y las prácticas de gobierno, para nuestra ciudad, la región y el país. Nos hemos planteado una línea de trabajo con los sectores juveniles motivándolos a recuperar la noción de lo político y la política, promoviendo su participación en acciones ciudadanas.

El Programa Escuela de Gobierno y Liderazgo, es una propuesta de fortalecimiento de gobiernos y liderazgos, organizada para funcionar en una primera etapa por un lapso de tres años. Funciona adscrita al IERSE y cuenta con un comité asesor integrado por docentes y funcionarios de la UDA, cuya formación y experiencia está contribuyendo a fortalecerla.

La metodología se nutre de dos ejes fundamentales, el cognitivo y el experiencial, basado en las psicologías humanistas y en otras corrientes contemporáneas. A través de ejercicios vivenciales y laboratorios de aprendizaje, se abordarán diversidad de temas como formas de comunicación, ejercicio del poder y gobernabilidad, liderazgo y valores humanos, gestión de conflictos, interacción entre lo personal y lo institucional, gestión el cambio y la cultura organizacional sobre todo en gobiernos seccionales.

Lo caminado en estos seis primeros meses:

El trabajo realizado durante este tiempo, se ha desarrollado en dos líneas básicas, una primera de planificación y programación interna, necesarias para luego abrirnos a la gestión y a la difusión de la filosofía del Programa y sus servicios.

Una segunda línea ha sido la ejecución del proyecto «Promoción del liderazgo juvenil con jóvenes de la región sur del Ecuador», esfuerzo que se inscribe dentro del proyecto «III Promoción de Jóvenes Líderes Sociales», que llevan adelante la Fundación Carmen Pardo Valcarce con la Comunidad de Madrid en países del área Andina y Centro América.

En el proceso de difusión y selección del proyecto, que fue realizado en las ciudades de Cuenca, Azogues y Loja, con el apoyo de la Casa de la Cultura de Azogues y la Fundación Faces en Loja, entrevistamos a 38

jóvenes mujeres y hombres, de los cuales fueron seleccionados 25.

Este grupo vivió un proceso de aprendizaje a través de módulos de desarrollo personal, liderazgo y proyecto de vida, junto a los de realidad, cultura, diversidades e identidades nacionales, participación política, elaboración y gestión de proyectos. Se tuvo aproximadamente un 85 % de la asistencia de los-as jóvenes. Al momento, los chicos-as están en el proceso de elaboración y revisión de sus proyectos y su graduación está prevista para el 7 de abril.

Cuatro de estos jóvenes dos mujeres y dos hombres, viajaron a España, representando a las provincias de Azuay, Cañar y Loja, y participaron de una segunda fase formativa en liderazgo social y proyectos, compartiendo con otros jóvenes de los países andinos.

Nuestras proyecciones:

En este segundo momento de trabajo nos hemos propuesto materializar las ideas programadas, para ello:

- Está en proceso de gestión la propuesta de diplomado en Gerencia de Gobiernos Seccionales, con el apoyo técnico y financiero de ARD-3D y USAID y la participación de la Universidad Técnica Equinoccial de Quito, la Universidad Casa Grande y la Católica de Guayaquil.

- En los próximos meses abriremos un espacio permanente de capacitación a funcionarios, técnicos de gobiernos locales y juntas parroquiales.

- Consolidaremos la línea de trabajo con jóvenes: llevando adelante las convocatorias de liderazgo juvenil y proyectos para los años 2005/6 y 2006/7, ofreciendo talleres y seminarios para jóvenes, entre ellos con los dirigentes estudiantiles de la UDAFE.

- Conjuntamente con la Fundación Waaponí, estamos organizando el II seminario sobre «Gerencia, liderazgo y valores humanos», dirigido a líderes empresariales, sociales y de gobiernos locales. así como un día de trabajo con los estudiantes de la UDA, a través de la UDAFE.

Con esta fundación también se está trabajando en la publicación del libro sobre liderazgo del Profesor Debashis Chatterjee, «Enciende el fuego en tu corazón», que con apoyo del programa EGL-IERSE se publicará en abril.



• El futuro de mi país

María José Robalino
IV Ciclo de Ingeniería de Sistemas

Tan solo al pronunciar «mi país» me invaden innumerables ideas, recuerdos y tristezas. Creo que cada ecuatoriano siente algo similar ante este tipo de preocupaciones, ya que a pesar de las alegrías, triunfos, aprendizajes y más experiencias positivas que nos han permitido vivir en esta tierra, también hemos conocido lo que es la desconfianza, el temor y la angustia, por obra de la gente sin escrúpulos que jugó con el país.

Estoy muy consciente de los cambios

producidos en mi país, así como de la falta de autoridad, criterio y personalidad por parte de aquellos que se llaman autoridades; asimismo, tengo la seguridad de que las generaciones actuales son tan solo el resultado de una distorsión de lo que deberíamos concebir como país.

Vivo en un espacio que posee lo necesario para satisfacer los sueños del pueblo que lo habita, puesto que sus paisajes, leyendas, historias y su ubicación en el universo proporcionan todos los requisitos para ser un paraíso. Pero siento también la verdad de esta frase: nada es poder, nada es amor, nada es apoyo y solidaridad si falta el

respeto y la confianza. Es necesario sembrar educación, ánimo, a la vida. Si logramos depositar en cada conciencia una semilla de alegría y honestidad, esperaremos frutos vivos de triunfo para el Ecuador.

Siempre supe que para ser feliz se necesitan caídas; sin embargo, pienso que la población ya ha palpado varias derrotas y hace falta la voluntad para romper los obstáculos humanos que nos frenan para ser felices. En este país hay gente sabia, con fuerza y carácter; ¿cómo pensar entonces que el país no triunfará? También yo estoy aportando este instante con mi pequeño mensaje de esperanza.

• La política y los políticos

Joaquín López Abad
III Ciclo de Biología

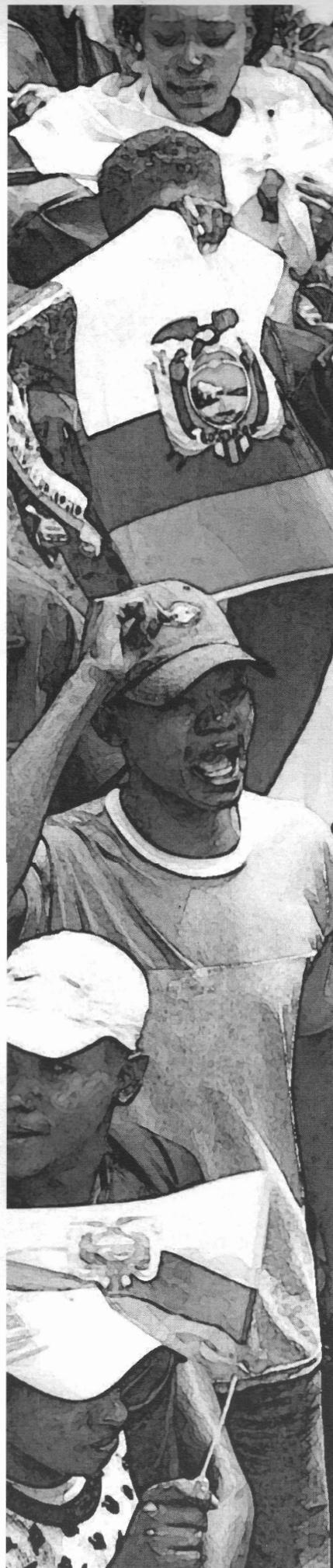
En teoría, la política es el arte de gobernar. En el mundo de las ideas y de las teorías, todo es de los más hermosos colores, pero los problemas son algo que ni se trata, algo casi inexistente.

Mi criterio sobre la política y los políticos actuales es el mismo utilizado para describir el sistema: violento, inhumano y sin sentido. Pienso que las sociedades con una estructura piramidal no funcionan; siempre serán aquellos que están en la cúspide los que impongan sus intereses sobre cualquier otro.

Creo en la organización social en sentido horizontal, donde sean los valores humanos aquellos que primen, valores intrínsecos que no existen en función de sexo, color, religión, etc., ni tienen que ver con el lugar geográfico; forman parte de un conocimiento cósmico totalmente independiente.

Sin políticas colectivas con principios de solidaridad, ¿cómo se pretende que exista justicia, paz u orden? La política es necesaria, pero existe la posibilidad de un futuro en el que la conciencia humana evolucione; es decir, que el ser humano ya no actúe en determinada dirección porque existen leyes, sino porque es consciente de su interrelación y de su sensibilidad frente al mundo.

Nosotros, los jóvenes, pienso que no queremos participar en la política porque lo primero que se nos cruza por la mente es la corrupción, la mentira, la ambición, la falsedad. Para que esta imagen cambie es necesario que la política, en su esencia, cambie. (...) Las cosas buenas salen de la gente; pero los políticos hacen remiendos del sistema con acciones efímeras que en poco tiempo no podrán contener la violencia. Tal vez sea necesario que el mundo se rompa y se haga polvo, como el silicio para el vidrio, para que luego se funda y se forme un copa de cristal.



• Nuestra participación política

Patricia Jaramillo
III Ciclo de Administración

La política refleja la realidad de un pueblo; es muy necesaria, pero casi siempre es mal llevada por los políticos. Una de las mayores razones por la que los jóvenes rechazamos participar en ella es por la falta de conciencia de los políticos: existe demasiada corrupción, intereses personales de por medio y menos imparcialidad para adoptar decisiones que ayuden al crecimiento de los ciudadanos y del país.

Si yo tuviese la oportunidad de ser dirigente político, trataría de cumplir con un plan de trabajo que beneficie a la sociedad y

que incentive a los jóvenes a cooperar, ya que nosotros los jóvenes somos el futuro del país.

Los jóvenes esperamos resultados positivos y una actitud de cambio por parte de los políticos; que ante todo prime la democracia, tomando en cuenta las necesidades. Los ciudadanos debemos sentirnos parte del país y de la sociedad en la que nos desarrollamos. Todos deberíamos involucrarnos para empezar a cumplir con nuestras obligaciones y poder exigir así nuestros derechos.

Para que exista democracia debe haber equilibrio; para que exista ciudadanía se necesita responsabilidad y compromiso; mientras no aprendamos a no solo exigir sino también a cumplir, nuestro país no progresará.

• Lo que somos y lo que aparentamos ser

Felipe Salazar

IV Ciclo de Ingeniería de Sistemas

Un pasaje bíblico dice: «El corazón... ¿quién puede conocerlo?» El corazón al que se refiere este texto es el yo interior con sus motivaciones y deseos más íntimos. Meditemos un instante: ¿cuán bien nos conocemos?, ¿sabemos distinguir entre lo que en realidad somos y lo que queremos o aparentamos ser?

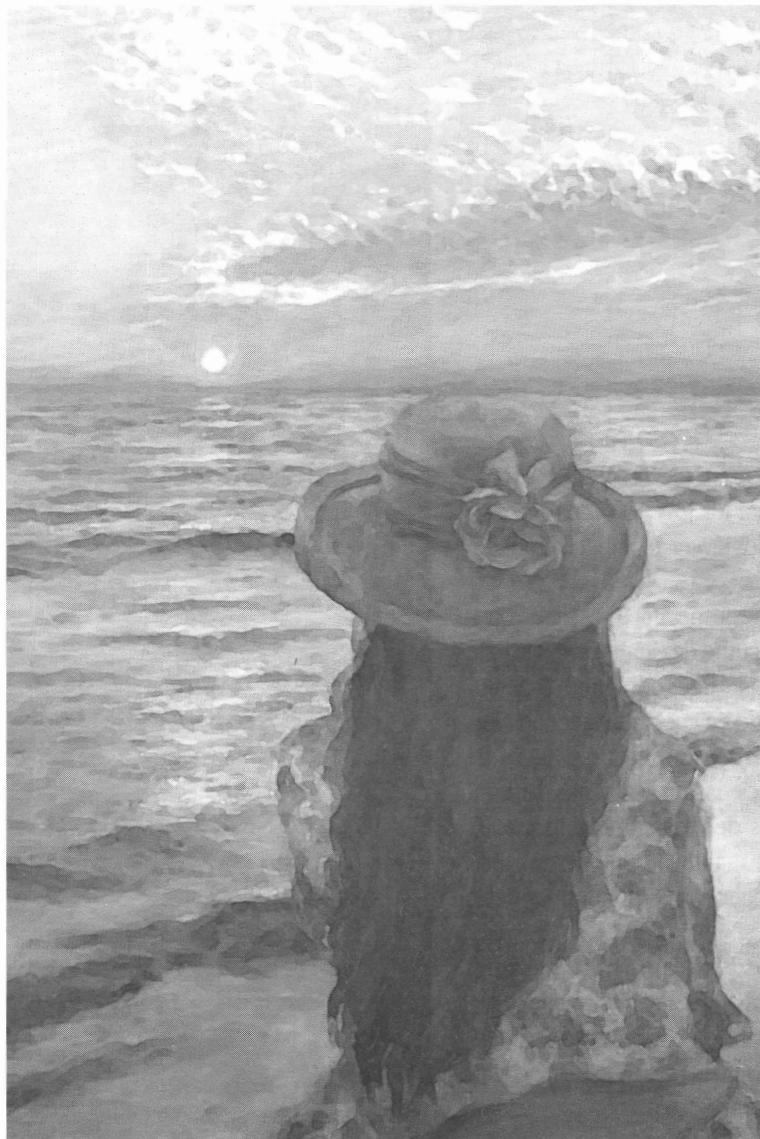
Debido al temor, a la vergüenza, al orgullo, no es fácil ser por fuera lo que somos por dentro. Sin embargo, existen personas

que con habilidad logran diferenciar la apariencia externa y llegan a disfrutar del afecto en nuestro corazón. Si pudiéramos vernos desde los ojos de estas personas, aprenderíamos a ser en el exterior lo que somos en el interior.

Existe una sola persona que puede leer nuestro corazón y con la cual es imposible aparentar. Este ser está más cerca de lo que nos imaginamos: es nuestro Creador. Si con esfuerzo buscamos su amistad, aprenderemos a gustar de cada individuo por su ser interno y a ser más sinceros con nosotros mismos.



• ¿De qué futuro se habla?



Darío R. Orellana R.

IV Ciclo de Ingeniería de Sistemas

El pueblo ecuatoriano ha sido testigo del decaimiento de la política y las ideologías en nuestro país, si recordamos lo que ha sucedido desde nuestro primer Presidente. El tiempo ha pasado y ahora nos encontramos ante la frase más ridícula que se les puede ocurrir a los políticos ineptos y a los periodistas banales: «El futuro depende de los jóvenes».

Gracias a Dios, algunos no creen todo lo que se nos muestra en la prensa, en la radio, en la televisión; pero todos los complotados contra el bienestar del pueblo nos saturan con esta idea destructora y llena de falsas esperanzas. Detengámonos a pensar un instante: ¿de qué futuro se habla? ¿por qué depende supuestamente de los jóvenes?

Ese futuro del que hablan no existe para los jóvenes. Con aquella frase, los gobernantes del país justifican sus malos gobiernos. Una prensa aparentemente indignada hace creer al pueblo que ese momento de cambio llegará cuando los hijos, que hoy tienen diez años, salgan de la universidad con ideas muy puras y a prueba de corrupción. El futuro es hoy; si la situación del país no cambia hoy, el mañana continuará igual o peor.

Si queremos un cambio en nuestra política oportunista, deben empezar a cambiar nuestras propias actitudes, llegando a tiempo al trabajo, educándonos, informándonos, siendo responsables y críticos frente a las decisiones de los gobiernos. Solo la ética nos guiará en un proyecto de mejoramiento nacional.



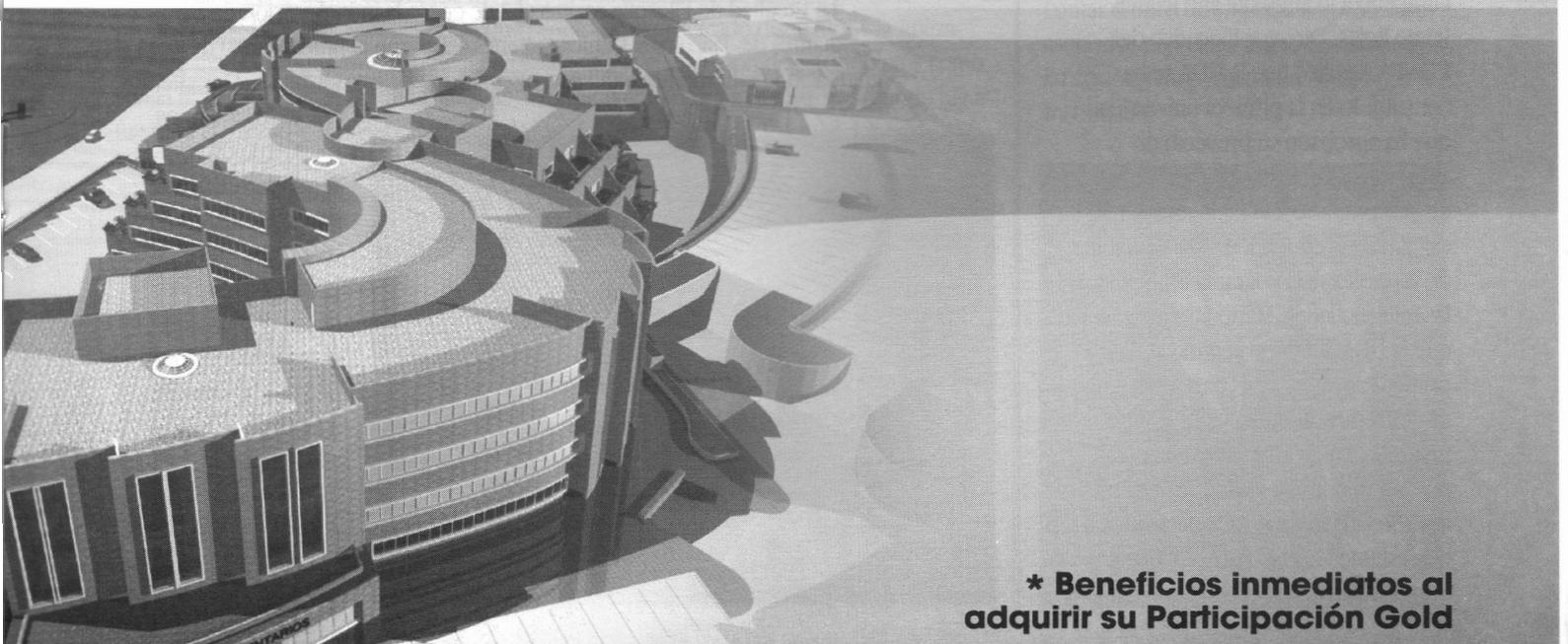
Algunos de los beneficios de formar parte del Hospital Universitario del Río

- Póliza de Seguro Médico Familiar*
- Chequeo Médico Anual Gratuito*
- Traslado en Ambulancia Gratuito*
- Descuentos en Consultas y Honorarios Médicos con los miembros de nuestra red*
- Descuentos especiales en: Exámenes, Farmacias y Locales Afiliados*
- Valorización de su Participación*
- Hospitalización Gratuita
- Quirófano Gratuito



HOSPITAL
UNIVERSITARIO DEL RÍO

porque la salud no es una alternativa



*** Beneficios inmediatos al
adquirir su Participación Gold**

DESDE HOY USTED Y SU FAMILIA PUEDEN FORMAR PARTE!!! LLAMENOS: 2816353 / 2818524



UDA en proceso de autoevaluación

El Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación, CONEA, representado por el Ing. Jaime Rojas y la Universidad del Azuay a través de su Rector, Mario Jaramillo, firmaron un convenio de cooperación para la autoevaluación institucional con fines de acreditación nacional y posteriormente internacional. En esta sesión especial, la UDA entregó el programa de autoevaluación que será cumplido a lo largo del año lectivo. Jaime Rojas, Director Ejecutivo del CONEA, explicó que la UDA se ha constituido en la primera universidad que ha aprobado su proyecto de autoevaluación institucional. El objetivo de la acreditación es el de mejorar la calidad de la educación y dar fe pública de la validez del programa académico de las universidades. Mario Jaramillo señaló que la UDA será, con seguridad, la que primero apruebe en el país, el sistema nacional de autoevaluación. «Dicho proceso es importante porque nos permite rendir cuentas: decirle al país, a la sociedad y a los estudiantes, qué es lo que estamos haciendo bien y que es lo que no estamos haciendo bien,» añadió.

Programa Navideño de la UDA

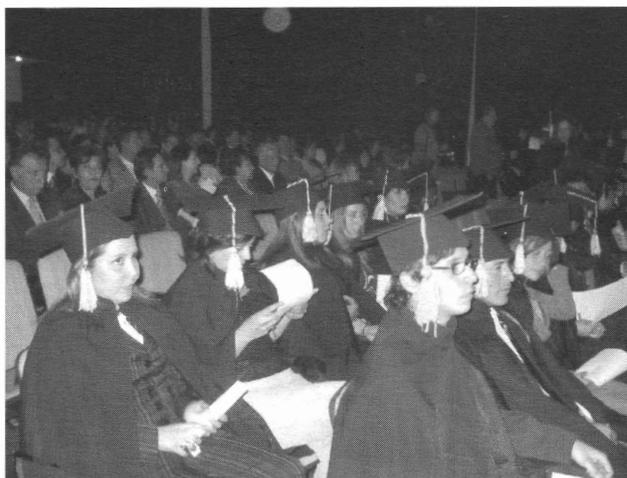
El Jueves 23 de Diciembre, como ha sucedido en los últimos años, la UDA llevó a cabo un programa especial con motivo de la celebración de la Navidad. Las actividades iniciaron a las 17h00 con una eucaristía organizada por Pastoral Universitaria y que fue oficiada por el Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, Monseñor Vicente Cisneros Durán. La misa tuvo como mensaje principal un llamado a la unidad, la paz y el amor en estos tiempos conflictivos. Docentes, empleados y amigos de la Universidad estuvieron presentes desde el inicio de la programación que luego ofreció un Concierto Navideño organizado por el Departamento de Cultura y contó con la participación del Coro de la Universidad y el Conjunto de Música. El Director Marco Saquicela, junto con las 40 voces que conforman desde hace dos años el Coro de la UDA, ofrecieron al público un repertorio navideño con villancicos tradicionales y clásicos. Más adelante el Dr. José Chalco, con su conjunto de música conformado por empleados y alumnos presentó su concierto. Al final de la programación se entregó una canasta navideña en señal de confraternidad a más de 500 miembros de la Universidad del Azuay.



Incorporación

La Facultad de Filosofía realizó el 7 de enero la incorporación de 24 estudiantes de Psicología Clínica, quienes asistieron al primer curso de graduación realizado fuera del país organizado por esta Facultad. Durante dos

meses los alumnos recibieron diversos temas relacionados con la Psicología en una de las más prestigiosas universidades de Argentina, como es la Universidad de Buenos Aires. A su regreso debían sustentar un trabajo monográfico a fin de obtener la investidura.



UDA triunfó en desfile de Comparsas

La Facultad de Diseño de la Universidad del Azuay participó por tercera vez en el Concurso de Comparsas que organiza la UNP y el Amistad Club el pasado 6 de enero, y tal como sucedió en las oportunidades anteriores se ha hecho merecedora del primer lugar con la comparsa «La visita de las misses a Cuenca,» de los estudiantes de primer ciclo de Diseño, dirigidos por el Ing. Edmundo Cárdenas. A su vez la UDA se adjudicó el cuarto lugar con «La invasión china» de los estudiantes de ciclos superiores de Diseño. Destacada participación también fue la delegación de la escuela de Restauración con una representación de «La Komby». El segundo lugar fue para el tema «D'cache» de la UNITA y el tercer lugar fue para el Colegio de Ingenieros Civiles del Azuay, CICA con «Deportivo Cuenca - Barcelona, el robo del asco.»



UDA designó Profesor Asociado

El Miércoles 26 de enero se llevó a cabo la ceremonia para designar como Profesor Asociado al Dr. Daniel Prieto Castillo, reconocido educador de nacionalidad argentina, quien ha participado decididamente en la elaboración y desarrollo de la Maestría en Docencia Universitaria que ofrece la Universidad del Azuay. Durante esa semana el Dr. Prieto Castillo dictó un módulo en la Maestría en Cultura, así como un taller dirigido a los Tutores de la Maestría en Docencia y el Técnico en Gestión de la Organización. Para la Universidad del Azuay es un privilegio contar dentro de su plana de profesores asociados con el Dr. Prieto Castillo, quien ha colaborado permanentemente con la Institución.



GANADORES DEL SALÓN NACIONAL DE DISEÑO

En el Museo de Arte Moderno, la Facultad de Diseño de la UDA inauguró el 13 de enero el I Salón Ecuatoriano de Diseño de Objetos Contemporáneos, que estuvo abierto al público, del 13 al 28 de enero. En esa ceremonia se realizó la premiación de los ganadores del concurso junto con la entrega de dos menciones de honor. El jurado calificador integrado por destacados profesionales expertos en el área del diseño designaron como ganador la obra «Lámpara para techo» elaborada por el Diseñador Diego Balarezo. De acuerdo al criterio de los miembros del Jurado, dos elementos se fusionaron en la propuesta de Balarezo, la experiencia que posee como destacado diseñador y la utilización de materiales que antes no eran empleados en la elaboración de estos objetos como son la fibra para la fabricación de calzado, mezclado con totora y cabuya. El segundo lugar fue para el trabajo «Silla» del estudiante de Diseño Sebastián Zeas. Las menciones de honor fueron otorgadas para los estudiantes Cristóbal Amoroso y Gustavo Pozo.



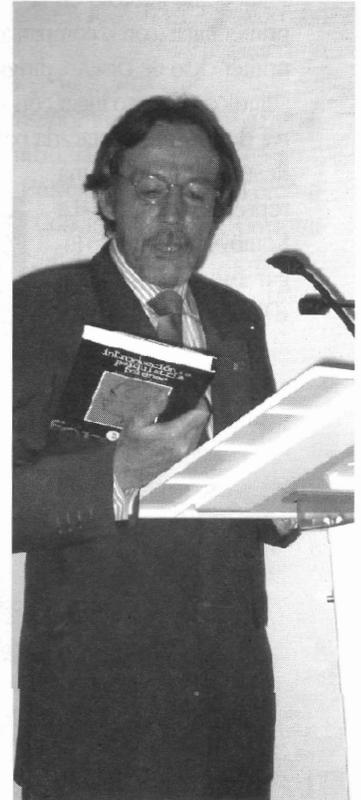


FORO SOBRE CONSTITUCIONALIDAD

La Universidad del Azuay, sensible a la inquietud ciudadana y considerando los delicados momentos que vive el País, llevó a cabo el 31 de enero un foro para debatir la problemática político-jurídica de la Nación y buscar salidas constitucionales. Este foro contó con la participación del Ab. León Roldós Aguilera, ex Vicepresidente de la República, Dr. José Cordero Acosta, ex Presidente del Congreso Nacional y Dr. Paúl Granda López, ex candidato a la Prefectura del Azuay. Como moderador estuvo el Dr. Mario Jaramillo Paredes, Rector de la Universidad del Azuay. Durante este acto los participantes analizaron la situación política, el contexto jurídico y las posibles soluciones como es el caso de la Consulta Popular planteada por el Ab. León Roldós, cuyas preguntas se pusieron en conocimiento del público presente para su análisis y consideración.

UDA PRESENTA OBRA DE AGUSTIN CUEVA TAMARIZ

En el mes de febrero, en el Museo de las Conceptas, se realizó la presentación de la obra «Introducción a la Psiquiatría Forense» del Dr. Agustín Cueva Tamariz. Esta es la tercera edición de la obra escrita en 1949 por uno de los más prestigiosos médicos psiquiatras y autores de la época como es el Dr. Cueva Tamariz. La Universidad del Azuay ha realizado esta nueva edición como un homenaje en el centenario de su nacimiento. El Dr. Mario Jaramillo Paredes, Rector de la UDA presentó el acto con una breve síntesis de lo que significó para la cultura de Cuenca y del país la labor de Agustín Cueva Tamariz como «parte fundamental de una rica tradición cuencana, afortunadamente renovada, de médicos que además de su formación profesional tenían y tienen una significativa vocación por la cultura humanística.» La obra fue resumida por un alumno y amigo del autor, el Dr. Hernán Coello García, catedrático en las universidades del Azuay y de Cuenca. En representación de la familia intervino el Dr. Fabián Cueva y Cueva, hijo del autor quien agradeció por este gesto en homenaje a la memoria de su padre.



INAUGURACIÓN OFICIAL DEL MBA III

Con la conferencia del Dr. Pedro Gómez Centurión, Presidente de la Fundación Malecón 2000 de la ciudad de Guayaquil, se dio inicio de manera oficial a la III Versión de la Maestría en Administración de Empresas. Treinta y ocho estudiantes ingresaron a este postgrado, uno de los que mayor demanda tiene en la ciudad. Los módulos serán impartidos en un plazo de 18 meses, luego del cual los estudiantes deberán sustentar una tesis de investigación a fin de obtener el título de Magíster en Administración de Empresas. La ceremonia se realizó el pasado 16 de febrero en la Sala de Uso Múltiple.



Maestría en Psicoterapia Integrativa

El viernes 4 de marzo se inició la Maestría en Psicoterapia Integrativa con la participación de 22 estudiantes, en su mayoría graduados de la Universidad del Azuay. Este nuevo postgrado, dirigido por el Mst. Edgar León Reyes, tiene la colaboración de prestigiosas instituciones como la Sociedad Ecuatoriana de Asesoramiento, el Instituto Chileno de Psicoterapia y la Fundación AIGLE de Buenos Aires, además de profesionales locales con demostrada trayectoria académica. Este postgrado tiene como objetivo brindar a los profesionales en psicología clínica, psicología educativa terapéutica y psiquiatras capacitación en importantes temas relacionados en su área. Tiene una duración de dos años que incluye la formación teórica, formación práctica, investigación y tesis final.



Avanza construcción de Hospital Universitario

En la primera semana de marzo las autoridades de la Universidad del Azuay y los principales personeros de Hospirío realizaron una Rueda de Prensa para presentar a los medios de comunicación y, a través de ellos, a la ciudadanía, los avances de la construcción del Hospital Universitario del Río y la presentación del edificio de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay. De acuerdo con la información recibida, la edificación para la Facultad de Medicina está concluida en un 95%, en el segundo trimestre de este año entrará en funcionamiento. Cuenta con dos plantas, 8 aulas, 1 biblioteca virtual, 6 consultorios, Hospital del Día, áreas administrativas, exteriores y jardines. Actualmente la construcción de la Torre de Consultorios del Hospital alcanza un 60% del total de su estructura. Por su parte, el edificio del hospital y los nexos se ha culminado en un 25%. Un equipo de profesionales del mejor nivel en el país, tanto de la institución como de los constructores, trabaja día a día para que el Complejo Hospitalario esté listo en los plazos establecidos.



libros

REVISTA COLOQUIO



BROWN, Dan
El Código da Vinci
(Trad. Juanjo Estrella)
Barcelona, Urano
2003, 557 pp.

Este libro (con un cierto sabor a El Nombre de la Rosa -Eco, 1980-, en lo que hace a la parte detectivesca, sobre todo), nos conduce al descubrimiento paulatino de simbolismos milenarios, con la ayuda de herramientas como el Atbash, la Cábala. Nos invita y desafía a encontrar símbolos paganos, condenados por la Iglesia, en las obras más relevantes de Leonardo, particularmente, y de otros personajes a través de la historia: Marie de Saint Clair, Newton, Mitterand, quienes habrían sido miembros de antiguas sociedades secretas. Uno de sus méritos es el hecho de que, tras la lectura, nos sentimos parte de esa selva de símbolos que parece impregnarlo todo; de ese lenguaje universal, casi mágico que, si llegáramos a descifrar, podría conducirnos a la interpretación del origen del mundo y, acaso, a la esencia de la divinidad misma. Otro aspecto interesante es la reivindicación del principio femenino (en la figura del pentáculo, la rosa, María Magdalena), como expresión de la añoranza de un mundo más equilibrado, más cercano a la perfección divina. Un libro para disfrutar plenamente.

(Sara Vanégas Coveña)



SAVATER, Fernando
El valor de elegir
Barcelona, Ariel, 2003

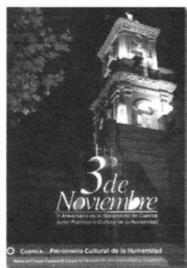
No los instintos ni la dotación genética, sino nuestra libertad, es decir la capacidad de decidir e inventar acciones que nos transforman y transforman la realidad, nos define como seres humanos y nos distingue de otras especies con las que guardamos estrecho parentesco biológico -afirma el filósofo español-. Si este actuar según la propia voluntad es ejercitar nuestra capacidad de elegir, es necesario establecer los condicionamientos de esa elección y las motivaciones de distinto orden que hacen posible el desenvolvimiento de nuestro espíritu creador. Más adelante, el autor expone las posibilidades de elección en los diversos ámbitos de la preocupación humana: la verdad, la política, la educación cívica, la humanidad, la aceptación de nuestra plena contingencia, aspectos algunos de ellos olvidados o relegados ante la variedad de opciones que despliega ante nuestros ojos la aventura actual de la existencia. Se trata de un libro cuya lectura motivadora tiene especial interés para la juventud.



Varios
Pablo Neruda, 1904-2004
Cuenca, Casa de la Cultura
Ecuatoriana, Núcleo del Azuay,
2004

«A los cien años de nacimiento, el poeta aún nos estremece con su recia voz, como si de pronto recobrara la potestad de traer a la vida, de congregar y dar nombre a tantos desaparecidos en su Chile amado, de quienes solo queda el recuerdo de unos disparos en la noche», se lee en la presentación de este breve volumen que es una invitación para volver sobre los textos de Neruda «con la misma devota unión de los trabajadores y de los marineros». La publicación recoge algunos textos leídos por sus autores con ocasión del homenaje rendido por las instituciones culturales de Cuenca en el centenario del nacimiento del poeta chileno; trabajos de Efraín Jara Idrovo, Oswaldo Encalada Vásquez, Jorge Dávila Vásquez, María Augusta Vintimilla, Sara Vanégas Coveña, Felipe Aguilar Aguilar, Jacqueline Verdugo, Catalina Sojos y María de los Ángeles Martínez.

libros



EL TRES DE NOVIEMBRE
Nº 165, Diciembre de 2004
Revista del Ilustre Concejo
cantonal de Cuenca

Al cabo de algunos años, el Concejo Cantonal de Cuenca ha retomado la publicación de su revista. Fundada en 1917, ha circulado intermitentemente hasta llegar con esta entrega al Nº 165. Es la revista más antigua y persistente de la ciudad, seguida de cerca por la Revista «Avance», que va por el Nº 160. Víctor Manuel Albornoz y Antonio Lloret Bastidas fueron quienes, en diferentes períodos, dieron continuidad y prestancia a la publicación municipal, dedicada en buena parte a dejar constancia de los proyectos y actividades del Cabildo. En esta nueva época, «El tres de Noviembre» nos llega con un formato renovado, una calidad editorial de primera y un variado contenido cuya temática enfoca importantes aspectos relativos al pasado, el presente y el porvenir de la ciudad.



EL MERCURIO EN LA
HISTORIA DE CUENCA
Cuenca, Monsalve, 2004

Con motivo del octogésimo aniversario de su fundación, los directivos de diario El Mercurio ofrecieron a la ciudad esta compilación de las páginas que captan los momentos relevantes del diario acontecer en la historia local, nacional e internacional. La edición facsimilar, en dos volúmenes, cautiva no solo por su valor testimonial sobre hechos y personajes, sino también porque deja constancia, para las nuevas generaciones, de una de las aventuras periodísticas más importantes, sostenidas, apasionadas y apasionantes emprendidas en forma no interrumpida desde el 22 de octubre de 1924 hasta la presente fecha, manteniendo - expresa el Director del diario, Nicanor Merchán Luco- «la misión de servicio, apoyo al desarrollo de la comunidad, respeto a la democracia, conformación de la opinión pública y la construcción del bien común».



GUTIÉRREZ, José Luis
Días de papel
Madrid, Artes Gráficas Palermo,
2004

En tres meses va por la segunda edición esta obra de uno de los líderes de opinión de la prensa española desde la vigencia de la Constitución de 1978. Reportero, investigador, enviado especial, corresponsal, columnista, editorialista, director de diversos medios, Gutiérrez ha recibido varios premios, es autor de otros libros y ha sido en varias ocasiones acosado judicialmente por su labor periodística. En la actualidad es columnista del diario El Mundo, comentarista de radio y director de la Revista cultural LEER. Testigo no solo de los cambios operados en los últimos años, sino también de los entretelones de los procesos y de sus protagonistas, el autor nos ofrece lo que él llama «una evocación sentimental de algunos avatares de la prensa en los 25 años de la Constitución española» que es también un testimonio personal y profesional sobre los acontecimientos más relevantes de la historia reciente de su país.



En el sesquicentenario de

(octubre 1855 | enero 1933)

Honorato Vázquez

(poeta, educador, parlamentario, lingüista, diplomático, pintor: ciudadano ejemplar, honra de la Patria)

«Recuerden que el patriotismo
es la virtud más declamada y
la menos comprendida y practicada.
El patriotismo es sacrificio de uno,
de sus ambiciones, de sus esperanzas,
en bien de los demás».





UNIVERSIDAD DEL
AZUAY

Dr. Mario Jaramillo Paredes

RECTOR

Ing. Francisco Salgado Arteaga

VICERRECTOR

Econ. Carlos Cordero Díaz

**DECANO GENERAL
ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO**

Ing. Jacinto Guillén García

**DECANO GENERAL
DE INVESTIGACIONES**

Mst. Jorge Quintuña Alvarez

**DECANO de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias
de la Educación**

Ing. Miguel Moscoso Cobos

**DECANO de la Facultad de Ciencias de la
Administración**

Arq. Patricio León Bustos

DECANO de la Facultad de Diseño

Dr. Patricio Cordero Ordóñez

DECANO de la Facultad de Ciencias Jurídicas

Dra. Myriam Briones García

DECANA de la Facultad de Ciencia y Tecnología

Padre Antonio Alonso M.

DECANO de la Facultad de Teología

Dr. Edgar Rodas Andrade

DECANO de la Facultad de Medicina

Av. 24 de mayo 7-77 y Hernán Malo

Telfs: 593 7 2881333

Fax: 593 7 2815997

Apartado 981
Cuenca - Ecuador



36 años al servicio de la sociedad